

NÚMEROS

CAPÍTULO 1

1 Y habló el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo del testimonio, en el primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

2 Tomad la lista de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas.

3 De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus cuadrillas.

4 Y estarán con vosotros varones de *cada* tribu, cada uno cabeza de la casa de sus padres.

5 Y éstos son los nombres de los varones que estarán con vosotros: De *la tribu de Rubén*, Elisur hijo de Sedeur.

6 De Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

7 De Judá, Naasón hijo de Aminadab.

8 De Isacar, Natanael hijo de Zuar.

9 De Zabulón, Eliab hijo de Helón.

10 De los hijos de José: de Efraín, Elisama hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

11 De Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

12 De Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.

13 De Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

14 De Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

15 De Neftalí, Ahira hijo de Enán.

16 Estos eran los nombrados de la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel.

17 Tomó, pues, Moisés y Aarón a estos varones que fueron designados por *sus* nombres,

18 y juntaron a toda la congregación en el primero del mes segundo, y fueron reunidos por sus linajes, por las casas de sus padres, según la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, por sus cabezas,

19 como el SEÑOR lo había mandado a Moisés; y los contó en el desierto de Sinaí.

20 Y los hijos de Rubén, primogénito de Israel, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

21 los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

22 De los hijos de Simeón, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los contados de él conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos *los* varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

23 los contados de ellos, de la tribu de Simeón, cincuenta y nueve mil trescientos.

24 De los hijos de Gad, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

25 los contados de ellos, de la tribu de Gad, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

26 De los hijos de Judá, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

27 los contados de ellos, de la tribu de Judá, setenta y cuatro mil seiscientos.

28 De los hijos de Isacar, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

29 los contados de ellos, de la tribu de Isacar, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

30 De los hijos de Zabulón, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;

- 31 los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, cincuenta y siete mil cuatrocientos.
- 32 De los hijos de José; de los hijos de Efraín, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;
- 33 los contados de ellos, de la tribu de Efraín, cuarenta mil quinientos.
- 34 De los hijos de Manasés, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;
- 35 los contados de ellos, de la tribu de Manasés, treinta y dos mil doscientos.
- 36 De los hijos de Benjamín, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;
- 37 los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, treinta y cinco mil cuatrocientos.
- 38 De los hijos de Dan, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;
- 39 los contados de ellos, de la tribu de Dan, sesenta y dos mil setecientos.
- 40 De los hijos de Aser, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;
- 41 los contados de ellos, de la tribu de Aser, cuarenta y un mil quinientos.
- 42 De los hijos de Neftalí, *por* sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;
- 43 los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, cincuenta y tres mil cuatrocientos.
- 44 Estos *fueron* los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón y los doce varones príncipes de Israel, un varón por *cada* casa de sus padres.
- 45 Y fueron todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel;
- 46 fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos cincuenta.
- 47 Pero los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron contados entre ellos.
- 48 *Porque* habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:
- 49 Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel;
- 50 mas tú pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus vasos, y sobre todas las cosas que les pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus vasos, y ellos servirán en él, y asentarán sus tiendas alrededor del tabernáculo.
- 51 Y cuando el tabernáculo partiere, los levitas lo desarmarán; y cuando el tabernáculo parare, los levitas lo armarán; y el extraño que se acercare, morirá.
- 52 Y los hijos de Israel asentarán sus tiendas cada uno en su escuadrón, y cada uno junto a su bandera, por sus cuadrillas;
- 53 mas los levitas asentarán las suyas alrededor del tabernáculo del testimonio, *para que* no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio.
- 54 E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR a Moisés; así lo hicieron.

CAPÍTULO 2

- 1 Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo:
- 2 Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, según las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo del testimonio acamparán.

- 3 Estos acamparán al levante, al oriente: la bandera del ejército de Judá, por sus escuadrones; y el príncipe de los hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab.
- 4 Su hueste, *con* los contados de ellos, setenta y cuatro mil seiscientos.
- 5 Junto a él acamparán *los de* la tribu de Isacar; y el príncipe de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar.
- 6 Su hueste, *con* sus contados, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
- 7 Y la tribu de Zabulón; y el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.
- 8 Su hueste, *con* sus contados, cincuenta y siete mil cuatrocientos.
- 9 Todos los contados en el ejército de Judá, ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, por sus escuadrones; irán delante.
- 10 La bandera del ejército de Rubén al mediodía, por sus escuadrones; y el príncipe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur.
- 11 Su hueste, *con* sus contados, cuarenta y seis mil quinientos.
- 12 Y acamparán junto a él *los de* la tribu de Simeón; y el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.
- 13 Su hueste, *con* los contados de ellos, cincuenta y nueve mil trescientos.
- 14 Y la tribu de Gad; y el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Reuel.
- 15 Su hueste, *con* los contados de ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.
- 16 Todos los contados en el ejército de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, por sus escuadrones; irán los segundos.
- 17 Luego irá el tabernáculo del testimonio, el campamento de los levitas en medio de los ejércitos; de la manera que asientan el campamento, así caminarán, cada uno en su lugar, junto a sus banderas.
- 18 La bandera del ejército de Efraín por sus escuadrones, al occidente; y el príncipe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud.
- 19 Su hueste, *con* los contados de ellos, cuarenta mil quinientos.
- 20 Junto a él estará la tribu de Manasés; y el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.
- 21 Su hueste, *con* los contados de ellos, treinta y dos mil doscientos.
- 22 Y la tribu de Benjamín; y el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.
- 23 Su hueste, *con* los contados de ellos, treinta y cinco mil cuatrocientos.
- 24 Todos los contados en el ejército de Efraín, ciento ocho mil cien, por sus escuadrones; irán los terceros.
- 25 La bandera del ejército de Dan estará al aquilón, por sus escuadrones; y el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.
- 26 Su hueste, *con* los contados de ellos, sesenta y dos mil setecientos.
- 27 Junto a él acamparán *los de* la tribu de Aser; y el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán.
- 28 Su hueste, *con* los contados de ellos, cuarenta y un mil quinientos.
- 29 Y la tribu de Neftalí; y el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.
- 30 Su hueste, *con* los contados de ellos, cincuenta y tres mil cuatrocientos.
- 31 Todos los contados en el ejército de Dan, ciento cincuenta y siete mil seiscientos; irán los postreros tras sus banderas.
- 32 Estos *son* los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres; todos los contados por ejércitos, por sus escuadrones, seiscientos tres mil quinientos cincuenta.
- 33 Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel; como el SEÑOR lo mandó a Moisés.
- 34 E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que el SEÑOR mandó a Moisés; así asentaron el campamento por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

CAPÍTULO 3

1 Y éstas *son* las generaciones de Aarón y de Moisés, desde que el SEÑOR habló a Moisés en el monte de Sinaí.

2 Y éstos *son* los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, y Abiú; Eleazar, e Itamar.

3 Estos *son* los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos; cuyas manos él llenó para administrar el sacerdocio.

4 Mas Nadab y Abiú murieron delante del SEÑOR, cuando ofrecieron fuego extraño delante del SEÑOR, en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos; y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre.

5 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

6 Haz venir a la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le ministren;

7 y guarden el mandamiento de él, y el mandamiento de toda la congregación delante del tabernáculo del testimonio, para que ministren en el servicio del tabernáculo;

8 y guarden todas las alhajas del tabernáculo del testimonio, y la guarda de los hijos de Israel, y ministren en el servicio del tabernáculo.

9 Y darás los levitas a Aarón y a sus hijos; le son enteramente dados de entre los hijos de Israel.

10 Y constituirás a Aarón y a sus hijos, para que guarden su sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá.

11 Habló además el SEÑOR a Moisés, diciendo:

12 He aquí yo he tomado los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas;

13 porque mío es todo primogénito; desde el día que yo maté todos los primogénitos en la tierra de Egipto, yo santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales; míos serán. Yo soy el SEÑOR.

14 También habló el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

15 Cuenta los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias; contarás todos los varones de un mes arriba.

16 Y Moisés los contó conforme a la palabra del SEÑOR, como le fue mandado.

17 Y los hijos de Leví fueron éstos por sus nombres: Gersón, y Coat, y Merari.

18 Y los nombres de los hijos de Gersón, por sus familias, éstos: Libni, y Simei.

19 Y los hijos de Coat, por sus familias: Amram, e Izhar, y Hebrón, y Uziel.

20 Y los hijos de Merari, por sus familias: Mahli, y Musi. Estas *son* las familias de Leví, por las casas de sus padres.

21 De Gersón, la familia de Libni y la de Simei; éstas *son* las familias de Gersón.

22 Los contados de ellos, conforme a la cuenta de todos los varones de un mes arriba, los contados de ellos *fueron* siete mil quinientos.

23 Las familias de Gersón asentarán sus tiendas a espaldas del tabernáculo, al occidente;

24 y el príncipe de la casa del padre de los gersonitas, Eliasaf hijo de Lael.

25 La guarda de los hijos de Gersón, en el tabernáculo del testimonio, será el tabernáculo, y la tienda, y su cubierta, y el pabellón de la puerta del tabernáculo del testimonio,

26 y las cortinas del atrio, y el pabellón de la puerta del atrio, que *está* junto al tabernáculo y junto al altar alrededor; asimismo sus cuerdas para todo su servicio.

27 Y de Coat, la familia amramítica, y la familia izeharítica, y la familia hebronítica, y la familia ozielítica; éstas *son* las familias coatitas.

28 Por la cuenta de todos los varones de un mes arriba, *eran* ocho mil seiscientos, que tenían la guarda del santuario.

29 Las familias de los hijos de Coat acamparán al lado del tabernáculo, al mediodía;

30 y el príncipe de la casa del padre de las familias de Coat, Elizafán hijo de Uziel.

31 Y a cargo de ellos *estará* el arca, y la mesa, y el candelero, y los altares, y los vasos del santuario con que ministran, y el velo, con todo su servicio.

32 Y el principal de los príncipes de los levitas *será* Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, prepósito de los que tienen la guarda del santuario.

33 De Merari, la familia mahalítica y la familia musítica; éstas *son* las familias de Merari.

34 Y los contados de ellos, conforme a la cuenta de todos los varones de un mes arriba, *fueron* seis mil doscientos.

35 Y el príncipe de la casa del padre de las familias de Merari, Zuriel hijo de Abihail; acamparán al lado del tabernáculo, al aquilón.

36 Y a cargo de los hijos de Merari *estará* la custodia de las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas, y todas sus alhajas, con todo su servicio;

37 y las columnas en derredor del atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas.

38 Y los que acamparán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo del testimonio al levante, *serán* Moisés, y Aarón y sus hijos, teniendo la guarda del santuario por la guarda de los hijos de Israel; y el extraño que se acercare, morirá.

39 Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón conforme a la palabra del SEÑOR contaron por sus familias, todos los varones de un mes arriba, *fueron* veintidós mil.

40 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y toma la cuenta de los nombres de ellos.

41 Y tomarás a los levitas para mí, (yo soy el SEÑOR), en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel; y los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel.

42 Y contó Moisés, como el SEÑOR le mandó, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y todos los primogénitos varones, conforme a la cuenta de los nombres, de un mes arriba, conforme a su cuenta *fueron* veintidós mil doscientos setenta y tres.

44 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

45 Toma los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de sus animales; y los levitas serán míos. Yo soy el SEÑOR.

46 Y por los rescates de los doscientos setenta y tres *de* los primogénitos de los hijos de Israel que exceden a los levitas;

47 tomarás cinco siclos por cabeza; conforme al siclo del santuario tomarás. (El siclo *tiene* veinte geras.)

48 Y darás a Aarón y a sus hijos el dinero por los rescates de los que de ellos exceden.

49 Tomó, pues, Moisés el dinero del rescate de los que excedían el número de los redimidos por los levitas;

50 y recibió de los primogénitos de los hijos de Israel, en dinero, mil trescientos sesenta y cinco *siclos* , conforme al siclo del santuario.

51 Y Moisés dio el dinero de los rescates a Aarón y a sus hijos, conforme al dicho del SEÑOR, de la manera que el SEÑOR había mandado a Moisés.

CAPÍTULO 4

1 Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Toma la cuenta de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres,

3 de edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía, para hacer obra en el tabernáculo del testimonio.

4 Este *será* el oficio de los hijos de Coat en el tabernáculo del testimonio, en el lugar santísimo:

5 Cuando se hubiere de mudar el campamento, vendrán Aarón y sus hijos, y desarmarán el velo de la tienda, y cubrirán con él el arca del testimonio;

6 y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones, y extenderán encima el paño todo de cárdeno, y le pondrán sus varas.

7 Y sobre la mesa de la proposición extenderán el paño cárdeno, y pondrán sobre ella las escudillas, y los cucharros, y los tazones y las cubiertas; y el pan continuo estará sobre ella.

8 Y extenderán sobre ella el paño de carmesí colorado, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones; y le pondrán sus varas.

9 Y tomarán el paño cárdeno, y cubrirán el candelero de la luminaria; y sus candilejas, y sus despabiladeras, y sus platillos, y todos sus vasos del aceite con que se sirve;

10 y lo pondrán con todos sus vasos en la cubierta de pieles de tejones, y lo pondrán sobre las varas.

11 Y sobre el altar de oro extenderán el paño cárdeno, y le cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sus varas.

12 Y tomarán todos los vasos del ministerio, con los cuales se ministren en el santuario, y los pondrán en el paño cárdeno, y los cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y los pondrán sobre las varas.

13 Y quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él el paño de púrpura;

14 y pondrán sobre él todos los vasos con los cuales se ministren: las paletas, los garfios, los braseros, y los tazones, todos los vasos del altar; y extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sobre las varas.

15 Y tan pronto acaben Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los vasos del santuario, cuando el campamento se hubiere de mudar, vendrán después *de ello* los hijos de Coat para llevarlos; mas no tocarán cosa santa, porque morirán. Estas *serán* las cargas de los hijos de Coat en el tabernáculo del testimonio.

16 Pero al cargo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, *estará* el aceite de la luminaria, y el perfume aromático, y el presente continuo, y el aceite de la unción; el cargo de todo el tabernáculo, y de todo lo que *está* en él, en el santuario, y en sus vasos.

17 Y habló el SEÑOR a Moisés y a Aarón, diciendo:

18 No cortaréis la tribu de las familias de Coat de entre los levitas;

19 mas esto haréis con ellos, para que vivan, y no mueran cuando llegaren al lugar santísimo: Aarón y sus hijos vendrán y los pondrán a cada uno en su ministerio, y en su cargo.

20 No entrarán para ver, cuando cubrieren las cosas santas; porque morirán.

21 Y habló el SEÑOR a Moisés diciendo:

22 Toma también la cuenta de los hijos de Gersón por las casas de sus padres, por sus familias.

23 De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía para hacer obra en el tabernáculo del testimonio.

24 Este *será* el oficio de las familias de Gersón, para ministrar y para llevar:

25 Llevarán las cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo del testimonio, su cubierta, y la cubierta de pieles de tejones que *está* sobre él encima, y el pabellón de la puerta del tabernáculo del testimonio,

26 y las cortinas del atrio, y el pabellón de la puerta del atrio, que *está* sobre el tabernáculo y sobre el altar alrededor, y sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que *está* hecho para ellos; así servirán.

27 Conforme al dicho de Aarón y de sus hijos *será* todo el ministerio de los hijos de Gersón en todas sus cargas, y en todo su servicio; y les encomendaréis en guarda todas sus cargas.

28 Este es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo del testimonio; y la guarda de ellos *será* por mano de Itamar, hijo de Aarón sacerdote.

29 Contarás los hijos de Merari por sus familias, por las casas de sus padres.

30 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años, los contarás; todos los que entran en compañía, para hacer obra en el tabernáculo del testimonio.

31 Y ésta *será* la guarda de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo del testimonio: las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas,

32 y las columnas del atrio alrededor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos, y todo su servicio; y contaréis por sus nombres todos los vasos de la guarda de su cargo.

33 Este *será* el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo del testimonio, por mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

34 Moisés, pues, y Aarón, y los príncipes de la congregación, contaron los hijos de Coat por sus familias, y por las casas de sus padres,

35 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años; todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio.

36 Y fueron los contados de ellos por sus familias, dos mil setecientos cincuenta.

37 Estos *fueron* los contados de las familias de Coat, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó el SEÑOR por mano de Moisés.

38 Y los contados de los hijos de Gersón, por sus familias, y por las casas de sus padres, desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio;

40 los contados de ellos por sus familias, por las casas de sus padres, *fueron* dos mil seiscientos treinta.

41 Estos *son* los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moisés y Aarón por mandato del SEÑOR.

42 Y los contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres,

43 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio;

44 los contados de ellos, por sus familias, *fueron* tres mil doscientos.

45 Estos *fueron* los contados de las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés y Aarón, según lo mandó el SEÑOR por mano de Moisés.

46 Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón y los príncipes de Israel contaron por sus familias, y por las casas de sus padres,

47 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para servir en el servicio, y *tener* cargo de obra en el tabernáculo del testimonio;

48 los contados de ellos fueron ocho mil quinientos ochenta.

49 Como lo mandó el SEÑOR por mano de Moisés fueron contados, cada uno según su oficio, y según su cargo; los cuales contó él, como le fue mandado.

CAPÍTULO 5

1 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo leproso, y a todos los que padecen flujo de semen, y a todo contaminado sobre muerto.

3 Así hombres como mujeres echaréis, fuera del campamento los echaréis; para que no contaminen el campamento de aquellos entre los cuales yo habito.

4 Y lo hicieron así los hijos de Israel, los echaron fuera del campamento; como el SEÑOR dijo a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

5 Además habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

6 Habla a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometiere *alguno* de todos los pecados de los hombres, haciendo prevaricación contra el SEÑOR, y pecare aquella persona;

7 confesarán su pecado que cometieron, y restituirán su ofensa enteramente, y añadirán sobre ello la quinta *parte* , y lo darán a aquel contra quien pecaron.

8 Y si aquel varón no tuviere redentor al cual el delito sea restituido, el delito se restituirá al SEÑOR, al sacerdote, a más del carnero de las expiaciones, con el cual lo expiará.

9 Y toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presentaren al sacerdote, suya será.

10 Y lo santificado de cualquiera será suyo; asimismo lo que cualquiera diere al sacerdote, suyo será.

11 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

12 Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando la mujer de alguno errare, e hiciere traición contra él,

13 que alguno se hubiere echado con ella por ayuntamiento de simiente, y su marido no lo hubiese visto por haberse ella contaminado ocultamente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido cogida en el acto;

14 si viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, habiéndose ella contaminado; o viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella contaminado;

15 entonces el marido traerá su mujer al sacerdote, y traerá su ofrenda con ella, *la* décima de *un* efa de harina de cebada; no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso, porque es presente de celos, presente de recordación, que trae en memoria pecado.

16 Y el sacerdote la hará acercar, y la hará poner delante del SEÑOR.

17 *Luego* tomará el sacerdote del agua santa en *un* vaso de barro; tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo, y lo echará en el agua.

18 Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante del SEÑOR, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos el presente de la recordación, *que* es el presente de celos; y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrear maldición.

19 Y el sacerdote la conjurará, y le dirá: Si ninguno hubiere dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido a inmundicia, limpia seas de estas aguas amargas que traen maldición.

20 Mas si te has apartado de tu marido, y te has contaminado, y alguno hubiere puesto en ti su simiente, fuera de tu marido;

21 (el sacerdote conjurará a la mujer con juramento de maldición, y dirá a la mujer): el SEÑOR te dé en maldición y en conjuración en medio de tu pueblo, haciendo el SEÑOR a tu muslo que caiga, y a tu vientre que se te hinche;

22 y estas aguas que dan maldición entren en tus entrañas, y hagan henchir tu vientre, y caer tu muslo. Y la mujer dirá: Amén, amén.

23 Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará con las aguas amargas;

24 y dará a beber a la mujer las aguas amargas que traen maldición; y las aguas que obran maldición entrarán en ella por amargas.

25 *Después* tomará el sacerdote de la mano de la mujer el presente de los celos, y lo mecerá delante del SEÑOR, y lo ofrecerá delante del altar.

26 Y tomará el sacerdote un puñado del presente, en memoria de ella, y hará perfume de ello sobre el altar, y después dará a beber las aguas a la mujer.

27 Le dará, pues, a beber las aguas; y será, que si fuere inmunda y hubiere hecho traición contra su marido, las aguas que obran maldición entrarán en ella en amargura, y su vientre se hinchará, y caerá su muslo; y la tal mujer será por maldición en medio de su pueblo.

28 Mas si la mujer no fuere inmunda, sino que estuviere limpia, ella será libre, y será fecunda.

29 Esta es la ley de los celos, cuando la mujer errare *estando* en poder de su marido, y se contaminare;

30 o del marido, sobre el cual pasare espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer; la presentará *entonces* delante del SEÑOR, y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley.

31 Y aquel varón será libre de iniquidad, y la mujer llevará su pecado.

CAPÍTULO 6

1 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel, y diles: El hombre, o la mujer, cuando se apartare haciendo voto de Nazareo (*apartado*), para dedicarse al SEÑOR,

3 se abstendrá de vino y de sidra; vinagre de vino, ni vinagre de sidra no beberá, ni beberá algún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

4 Todo el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de vid de vino, desde los granillos hasta el hollejo, no comerá.

5 Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza, hasta que sean cumplidos los días de su apartamiento al SEÑOR, santo será; dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza.

6 Todo el tiempo que se apartare al SEÑOR, no entrará a persona muerta.

7 Por su padre, ni por su madre, por su hermano, ni por su hermana, no se contaminará con ellos cuando murieren; porque consagración de su Dios tiene sobre su cabeza.

8 Todo el tiempo de su nazareato, será santo al SEÑOR.

9 Y si alguno muriere muy de repente junto a él, contaminará la cabeza de su nazareato; por tanto el día de su purificación raerá su cabeza; al séptimo día la raerá.

10 Y el día octavo traerá dos tórtolas o dos palominos al sacerdote, a la puerta del tabernáculo del testimonio;

11 y el sacerdote hará el uno *en* expiación, y el otro en holocausto; y lo exiará de lo que pecó sobre el muerto, y santificará su cabeza en aquel día.

12 Y consagrará al SEÑOR los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año *en expiación* por la culpa; y los días primeros serán anulados, por cuanto fue contaminado su nazareato.

13 Esta es, pues, la ley del Nazareo; el día que se cumpliera el tiempo de su nazareato: Vendrá a la puerta del tabernáculo del testimonio;

14 y ofrecerá su ofrenda al SEÑOR, un cordero de un año sin tacha en holocausto, y una cordera de un año sin tacha *en* expiación, y un carnero sin tacha en sacrificio de paz;

15 además un canastillo de *panes* cenceños, tortas de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres cenceñas untadas con aceite, y su presente, y sus libaciones.

16 Y el sacerdote lo ofrecerá delante del SEÑOR, y hará su expiación y su holocausto;

17 y ofrecerá el carnero en sacrificio de paz al SEÑOR, con el canastillo de los *panes* cenceños; ofrecerá asimismo el sacerdote su presente, y sus libaciones.

18 Entonces el Nazareo traerá a la puerta del tabernáculo del testimonio la cabeza de su nazareato, y tomará los cabellos de la cabeza de su nazareato, y los pondrá sobre el fuego que *está* debajo del sacrificio de la paz.

19 Después tomará el sacerdote la espaldilla cocida del carnero, y una torta sin levadura del canastillo, y una hojaldre sin levadura, y las pondrá sobre las manos del Nazareo, después que fuere raído su nazareato;

20 y el sacerdote mecerá aquello, *ofrenda* mecida delante del SEÑOR; lo cual será cosa santa del sacerdote, a más del pecho mecido y de la espaldilla de la apartada; y después beberá vino el Nazareo.

21 Esta es la ley del Nazareo que hiciere voto de su ofrenda al SEÑOR por su nazareato, a más de lo que sus recursos le permitieren; según el voto que hiciere, así hará, conforme a la ley de su nazareato.

22 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

23 Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

24 el SEÑOR te bendiga, y te guarde;

25 el SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;

26 el SEÑOR alce a ti su rostro, y ponga en ti paz.

27 Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

CAPÍTULO 7

1 Y aconteció, que cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo, y lo *hubo* ungido y santificado, con todos sus vasos; y asimismo ungido y santificado el altar, con todos sus vasos;

2 entonces los príncipes de Israel, las cabezas de las casas de sus padres, los cuales eran los príncipes de las tribus, que estaban sobre los contados, ofrecieron;

3 y trajeron sus ofrendas delante del SEÑOR: seis carros cubiertos, y doce bueyes; *por* cada dos príncipes un carro, y cada uno un buey; lo cual ofrecieron delante del tabernáculo.

4 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

5 Tómalo de ellos, y será para el servicio del tabernáculo del testimonio; y lo darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio.

6 Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y los dio a los levitas.

7 Dos carros y cuatro bueyes, dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio;

8 y a los hijos de Merari dio los cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio, a gobierno de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

9 Y a los hijos de Coat no *les* dio *nada*; porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario.

10 Y ofrecieron los príncipes a la dedicación del altar el día que fue ungido, ofrecieron los príncipes su ofrenda delante del altar.

11 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día, y otro príncipe otro día, a la dedicación del altar.

12 Y el que ofreció su ofrenda el primer día *fue* Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

13 Y *fue* su ofrenda un plato de plata de peso de ciento treinta *siclos*, y un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

14 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;

15 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

16 un macho cabrío para expiación;

17 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.

18 El segundo día ofreció Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar.

19 Ofreció por su ofrenda un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

20 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;

21 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

22 un macho cabrío para expiación;

23 y para *el* sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Natanael, hijo de Zuar.

24 El tercer día, el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

25 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

26 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;

27 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

28 un macho cabrío para expiación;

29 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

30 El cuarto día, el príncipe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur.

31 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

32 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;

33 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

34 un macho cabrío para expiación;

35 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.

36 El quinto día, el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

37 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

38 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;

39 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

40 un macho cabrío para expiación;

41 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.

42 El sexto día, el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

43 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

44 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;

45 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

46 un macho cabrío para expiación;

47 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año, Esta *fue* la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

- 48 El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud.
- 49 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
- 50 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
- 51 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
- 52 un macho cabrío para expiación;
- 53 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.
- 54 El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.
- 55 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
- 56 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
- 57 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
- 58 un macho cabrío para expiación;
- 59 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.
- 60 El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeóni.
- 61 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
- 62 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
- 63 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
- 64 un macho cabrío para expiación;
- 65 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoni.
- 66 El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.
- 67 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
- 68 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
- 69 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
- 70 un macho cabrío para expiación;
- 71 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.
- 72 El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán.
- 73 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
- 74 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
- 75 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
- 76 un macho cabrío para expiación;
- 77 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Pagiél, hijo de Ocrán.
- 78 El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.
- 79 Y su ofrenda, un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al sico del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
- 80 un cucharro de oro de diez *siclos*, lleno de incienso;
- 81 un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;
- 82 un macho cabrío para expiación;
- 83 y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fue* la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.
- 84 Esta *fue* la dedicación del altar, el día que fue ungido, por los príncipes de Israel: doce platos de plata, doce jarros de plata, doce cucharros de oro.
- 85 Cada plato de ciento treinta *siclos*, cada jarro de setenta; toda la plata de los vasos, dos mil cuatrocientos siclos, al sico del santuario.
- 86 Los doce cucharros de oro llenos de incienso, de diez *siclos* cada cucharro, al peso del santuario; todo el oro de los cucharros, ciento veinte *siclos*.

87 Todos los bueyes para holocausto, doce becerros; doce los carneros, doce *los* corderos de un año, con su presente; y doce los machos cabríos, para expiación.

88 Y todos los bueyes del sacrificio de la paz veinticuatro novillos, sesenta *los* carneros, sesenta *los* machos cabríos, sesenta *los* corderos de un año. Esta fue la dedicación del altar, después que fue ungido.

89 Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo del testimonio, para hablar con El, oía la voz del que le hablaba de encima de la cubierta que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con él.

CAPÍTULO 8

1 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

2 Habla a Aarón, y dile: Cuando encendieres las lámparas, las siete lámparas arderán frente a la faz del candelero.

3 Y Aarón lo hizo así; que encendió contra la faz del candelero sus lámparas, como el SEÑOR lo mandó a Moisés.

4 Y ésta *era* la hechura del candelero, de oro *labrado* a martillo; desde su pie hasta sus flores era *labrado* a martillo; conforme al modelo que el SEÑOR mostró a Moisés, así hizo el candelero.

5 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

6 Toma a los levitas de entre los hijos de Israel, y expíalos.

7 Y así les harás para expiarlos: rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre toda su carne, y lavarán sus vestidos, y serán expiados.

8 Luego tomarán un novillo, con su presente de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para expiación.

9 Y ofrecerás a los levitas delante del tabernáculo del testimonio, y juntarás toda la congregación de los hijos de Israel;

10 y harás llegar los levitas delante del SEÑOR, y pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas;

11 y ofrecerá Aarón los levitas delante del SEÑOR en ofrenda de mecedura de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio del SEÑOR.

12 Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y ofrecerás el uno por expiación, y el otro en holocausto al SEÑOR, para expiar los levitas.

13 Y harás presentar a los levitas delante de Aarón, y delante de sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda al SEÑOR.

14 Y apartarás los levitas de entre los hijos de Israel; y serán míos los levitas.

15 Y así después vendrán los levitas a ministrar en el tabernáculo del testimonio; los expiarás *pues*, y los ofrecerás en ofrenda.

16 Porque enteramente me son a mí dados los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo aquel que abre matriz; los he tomado *para* mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel.

17 Porque mío es todo primogénito en los hijos de Israel, así de hombres como de animales; desde el día que *yo* maté todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.

18 Y he tomado los levitas en lugar de todos los primogénitos en los hijos de Israel.

19 Y *yo* he dado *en don* los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo del testimonio, y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario.

20 Y Moisés, y Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel, hicieron de los levitas conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR a Moisés acerca de los levitas; así hicieron de ellos los hijos de Israel.

21 Y los levitas se expiaron, y lavaron sus vestidos; y Aarón los ofreció en ofrenda de mecedura delante del SEÑOR, y Aarón los reconcilió para expiarlos.

22 Y así vinieron después los levitas para servir en su ministerio en el tabernáculo del testimonio, delante de Aarón y delante de sus hijos; de la manera que mandó el SEÑOR a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

23 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

24 Esto en cuanto a los levitas de veinticinco años arriba, entrarán a militar milicia en el servicio del tabernáculo del testimonio.

25 Mas desde los cincuenta años volverán del oficio de su ministerio, y nunca más servirán;

26 pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo del testimonio, para hacer la guardia, bien que no servirán en el ministerio. Así harás de los levitas en cuanto a sus oficios.

CAPÍTULO 9

1 Y habló el SEÑOR a Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero, diciendo:

2 Los hijos de Israel harán la pascua a su tiempo *determinado*.

3 El décimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la haréis a su tiempo *determinado*; conforme a todo su ordenanza, y conforme a todas sus leyes la haréis.

4 Y habló Moisés a los hijos de Israel, para que hiciesen la pascua.

5 E hicieron la pascua en el *mes* primero, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí; conforme a todas las cosas que mandó el SEÑOR a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

6 Y hubo varones que estaban inmundos a causa de muerto, y no pudieron hacer la pascua aquel día; y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día;

7 y le dijeron aquellos hombres: Nosotros *somos* inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda al SEÑOR a su tiempo *determinado* entre los hijos de Israel?

8 Y Moisés les respondió: Esperad, y oiré qué mandará el SEÑOR acerca de vosotros.

9 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

10 Habla a los hijos de Israel, diciendo: Cualquier varón de vosotros o de vuestras generaciones, que fuere inmundo por causa de muerto o estuviere de viaje lejos, hará pascua al SEÑOR.

11 En el mes segundo, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, la harán; con *panes* cenceños y *hierbas* amargas la comerán.

12 No dejarán de él para la mañana, ni quebrarán hueso en él; conforme a toda la ordenanza de la pascua la harán.

13 Mas el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de hacer la pascua, la tal persona será cortada de *entre* su pueblo; por cuanto no ofreció a su tiempo *determinado* la ofrenda del SEÑOR, el tal hombre llevará su pecado.

14 Y si morare con vosotros *algún* extranjero, e hiciere la pascua al SEÑOR, conforme a la ordenanza de la pascua y conforme a sus leyes, así la hará; una misma ordenanza tendréis, así el extranjero como el natural de la tierra.

15 Y el día que el tabernáculo fue levantado, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

16 Así era continuamente: la nube lo cubría, y de noche la apariencia de fuego.

17 Y según que se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel.

18 Al dicho del SEÑOR los hijos de Israel partían; y al dicho del SEÑOR asentaban el campamento; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, ellos quedaban reposados.

19 Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza del SEÑOR y no partían.

20 Y era que cuando la nube estaba sobre el tabernáculo *determinado* número de días, al dicho del SEÑOR acampaban, y al dicho del SEÑOR partían.

21 Y era que cuando la nube se *detenía* desde la tarde hasta la mañana, y a la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o *si había estado* el día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían.

22 O si dos días, o un mes, o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo quedándose sobre él, los hijos de Israel se estaban acampados y no se movían; mas cuando ella se alzaba, ellos se movían.

23 Al dicho del SEÑOR asentaban *campamento*, y al dicho del SEÑOR partían, aguardando al SEÑOR, como lo había dicho el SEÑOR por medio de Moisés.

CAPÍTULO 10

1 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

2 Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar la congregación, y para hacer mover el campamento.

3 Y cuando las tocaren, toda la congregación se juntará a ti a la puerta del tabernáculo del testimonio.

4 Mas cuando tocaren *sólo* una, entonces se congregarán a ti los príncipes, las cabezas de los millares de Israel.

5 Y cuando tocareis júbilo, entonces moverán el campamento de los que están alojados al oriente.

6 Y cuando tocareis júbilo la segunda vez, entonces moverán el campamento de los que están alojados al mediodía; júbilo tocarán a sus partidas.

7 Pero cuando hubiereis de juntar la congregación, tocaréis, mas no con sonido de júbilo.

8 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis por estatuto perpetuo por vuestras generaciones.

9 Y cuando saliereis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os molestore, tocaréis júbilo con las trompetas; y seréis en memoria delante del SEÑOR vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

10 También en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de vuestra paz, y os serán por memoria delante de vuestro Dios: Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.

11 Y fue en el año segundo, en el mes segundo, a los veinte del mes, que la nube se alzó del tabernáculo del testimonio.

12 Y se movieron los hijos de Israel por sus partidas del desierto de Sinaí; y paró la nube en el desierto de Parán.

13 Y se movieron la primera vez al dicho del SEÑOR por mano de Moisés.

14 Y la bandera del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, por sus escuadrones; y Naasón, hijo de Aminadab, era sobre su ejército.

15 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Isacar era Natanael hijo de Zuar.

16 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

17 Y el tabernáculo era ya desarmado, y se movieron los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que lo llevaban.

18 Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de Rubén por sus escuadrones; y Elisur, hijo de Sedeur, era sobre su ejército.

19 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

20 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

21 Luego comenzaron a marchar los coatitas llevando el santuario; y entre tanto que ellos llegaban, *los otros* asentaron el tabernáculo.

22 Después comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Efraín por sus escuadrones; y Elisama, hijo de Amiud, *era* sobre su ejército.

23 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

- 24 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.
- 25 Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Dan por sus escuadrones, recogiendo todos los campamentos; y Ahiezer, hijo de Amisadai, *era* sobre su ejército.
- 26 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán.
- 27 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.
- 28 Estas son las partidas de los hijos de Israel por sus ejércitos; y *así* partían.
- 29 Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro: Nosotros partimos para el lugar del cual el SEÑOR ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos bien; porque el SEÑOR ha hablado bien respecto a Israel.
- 30 Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi natural.
- 31 Y él le dijo: Te ruego que no nos dejes; porque tú sabes nuestros campamentos en el desierto, y nos serás en lugar de ojos.
- 32 Y será, que si vinieres con nosotros, cuando tuviéremos el bien que el SEÑOR nos ha de hacer, nosotros te haremos bien.
- 33 Así partieron del monte del SEÑOR, camino de tres días; y el arca del pacto del SEÑOR fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles reposo.
- 34 Y la nube del SEÑOR *iba* sobre ellos de día, desde que partieron del campamento.
- 35 Y fue, que al mover el arca, Moisés decía: Levántate, *oh* SEÑOR, y sean disipados tus enemigos, y huyan delante de tu rostro los que te aborrecen.
- 36 Y al asentar *a* ella, decía: Vuelve, *oh* SEÑOR, a los millares de millares de Israel.

CAPÍTULO 11

- 1 Y aconteció que el pueblo se quejó a oídos del SEÑOR; y lo oyó el SEÑOR, y se enardeció su furor, y se encendió en ellos fuego del SEÑOR y consumió en el extremo del campamento.
- 2 Entonces el pueblo dio voces a Moisés, y Moisés oró al SEÑOR, y se calmó el fuego.
- 3 Y llamó a aquel lugar Tabera; porque el fuego del SEÑOR se encendió en ellos.
- 4 Y el vulgo que se mezcló con ellos tuvo deseo, y volvieron, y aun lloraron los hijos de Israel, y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne!
- 5 Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas, y de los ajos;
- 6 y ahora nuestra alma se seca; que nada sino maná *ven* nuestros ojos.
- 7 Y era el maná como semilla de culantro, y su color como color de bedelio.
- 8 El pueblo se esparcía, y *lo* recogía, y *lo* molía en molinos, o *lo* majaba en morteros, y *lo* cocía en caldera, o hacía de él tortas; y su sabor era como sabor de aceite nuevo.
- 9 Y cuando descendía el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre él.
- 10 Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y el furor del SEÑOR se encendió en gran manera; *también le* pareció mal a Moisés.
- 11 Y dijo Moisés al SEÑOR: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?
- 12 ¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al que mama, a la tierra de la cual juraste a sus padres?
- 13 ¿De dónde tengo yo carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran a mí, diciendo: Danos carne que comamos.
- 14 No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es demasiado pesado.
- 15 Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me mates de repente, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal.
- 16 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Júntame setenta varones de los ancianos de Israel, que *tú* sabes que son ancianos del pueblo y sus príncipes; y tráelos a la puerta del tabernáculo del testimonio, y esperen allí contigo.
- 17 Y yo descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

18 Pero dirás al pueblo: Santificaos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado en oídos del SEÑOR, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Cierto mejor nos iba en Egipto! El SEÑOR, pues, os dará carne, y comeréis.

19 No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días;

20 *sino* hasta un mes de tiempo, hasta que os salga por las narices, y os sea en aborrecimiento; por cuanto menospreciasteis al SEÑOR que *está* en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto?

21 Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; y tú dices: ¡Les daré carne, y comerán el tiempo de *un* mes!

22 ¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿o se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto?

23 Entonces el SEÑOR respondió a Moisés: ¿Se ha acertado la mano del SEÑOR? Ahora verás si te sucede mi dicho, o no.

24 Y salió Moisés, y dijo al pueblo las palabras del SEÑOR; y juntó a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo.

25 Entonces el SEÑOR descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que *estaba* en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y fue que, al reposar sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron.

26 Y habían quedado en el campamento dos varones, el uno se llamaba Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, mas no habían salido al tabernáculo; y comenzaron a profetizar en el campamento.

27 Y corrió un joven, y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento.

28 Entonces respondió Josué hijo de Nun, ministro de Moisés, *uno* de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos.

29 Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Mas quién diese que todo el pueblo del SEÑOR *fuese* profeta, que el SEÑOR diese su espíritu sobre ellos.

30 Y se recogió Moisés al campamento, él y los ancianos de Israel.

31 Y salió un viento del SEÑOR, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el campamento, un día de camino a un lado, y un día de camino al otro, en derredor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra.

32 Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices; el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo en derredor del campamento.

33 Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese mascada, cuando el furor del SEÑOR se encendió en el pueblo, e hirió el SEÑOR al pueblo con una plaga muy grande.

34 Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso.

35 De Kibrot-hataava movió el pueblo a Hazerot, y pararon en Hazerot.

CAPÍTULO 12

1 Y hablaron María y Aarón contra Moisés a causa de la mujer etíope que había tomado; porque él había tomado mujer etíope.

2 Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado el SEÑOR? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó el SEÑOR.

3 Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

4 Y luego dijo el SEÑOR a Moisés, a Aarón, y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo del testimonio. Y salieron ellos tres.

5 Entonces el SEÑOR descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos.

6 Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras: si tuviereis profeta del SEÑOR, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

7 No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

8 Boca a boca hablaré con él, y de vista; el no verá al SEÑOR por figuras o semejanza; ¿por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

9 Entonces el furor del SEÑOR se encendió en ellos; y se fue.

10 Y la nube se apartó del tabernáculo; y he aquí que María *era* leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que *estaba* leprosa.

11 Y dijo Aarón a Moisés: Te ruego, señor mío, no pongas ahora sobre nosotros pecado; porque locamente lo hemos hecho, y hemos pecado.

12 No sea ella ahora como el que sale muerto del vientre de su madre, consumida la mitad de su carne.

13 Entonces Moisés clamó al SEÑOR, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora.

14 Respondió el SEÑOR a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después se reunirá.

15 Así María fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se le reunió María.

16 Y después movió el pueblo de Hazerot, y asentaron el campamento en el desierto de Parán.

CAPÍTULO 13

1 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

2 Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos.

3 Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra del SEÑOR; y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel.

4 Los nombres de los cuales *son* éstos: De la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur.

5 De la tribu de Simeón, Safat hijo de Horí.

6 De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8 De la tribu de Efraín, Oseas hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú.

10 De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gadi hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

13 De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael.

14 De la tribu de Neftalí, Nahbi hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16 Estos *son* los nombres de los varones que Moisés envió a reconocer la tierra; y a Oseas hijo de Nun, le puso Moisés el nombre de Josué.

17 Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid por aquí, por el mediodía, y subid al monte,

18 y observad la tierra qué tal es; y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si poco o numeroso;

19 qué tal la tierra habitada, si es buena o mala; y qué tales son las ciudades habitadas, si de tiendas o de fortalezas;

20 y cuál sea la tierra, si es fértil o estéril, si en ella hay árboles o no; y esforzaos, y coged del fruto de la tierra. Y el tiempo *era* el tiempo de las primeras uvas.

21 Y ellos subieron, y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Hamat.

22 Y subieron por el mediodía, y vinieron hasta Hebrón; y allí *estaban* Ahimán, y Sesai, y Talmai, hijos de Anac. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán, la de Egipto.

23 Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en una vara, y de las granadas y de los higos.

24 Y se llamó aquel lugar Nahal-escol por el racimo que cortaron de allí los hijos de Israel.

25 Y volvieron de reconocer la tierra al fin de cuarenta días.

26 Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y les dieron la respuesta, y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra.

27 Y les contaron, y dijeron: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella.

28 Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fuertes; y también vimos allí los hijos de Anac.

29 Amalec habita la tierra del mediodía; y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo, habitan en el monte; y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán.

30 Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y poseámosla; que más podremos que ella.

31 Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros.

32 Y vituperaron entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella, son hombres de gran estatura.

33 También vimos allí gigantes, hijos de Anac, *raza* de los gigantes: y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos *también* a ellos.

CAPÍTULO 14

1 Entonces toda la congregación alzaron grito, y dieron voces; y el pueblo lloró aquella noche.

2 Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos!

3 ¿Y por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para caer a cuchillo y que nuestras mujeres y nuestros chiquitos sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?

4 Y decían el uno al otro: Hagamos un capitán, y volvámonos a Egipto.

5 Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel.

6 Y Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jefone, *que eran* de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos;

7 y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena.

8 Si el SEÑOR se agradare de nosotros, él nos meterá en esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.

9 Por tanto, no seáis rebeldes contra el SEÑOR, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nuestro pan son; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está el SEÑOR; no los temáis.

10 Entonces toda la multitud habló de apedrearlos con piedras. Mas la gloria del SEÑOR se mostró en el tabernáculo del testimonio a todos los hijos de Israel.

11 Y el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me ha de creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos?

12 Yo los heriré de mortandad, y los destruiré, y de ti haré *una* nación más grande y más fuerte que ellos.

13 Y Moisés respondió al SEÑOR: Lo oirán luego los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu fortaleza;

14 y dirán los habitantes de esta tierra, *los cuales* ya han oído que tú, oh SEÑOR, *estabas* en medio de este pueblo, que ojo a ojo aparecías tú, oh SEÑOR, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego;

15 y que has hecho morir a este pueblo como a un hombre; y los gentiles que hubieren oído tu fama hablarán, diciendo:

16 Porque no pudo el SEÑOR meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto.

17 Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificada la fortaleza del Señor, como lo hablaste, diciendo:

18 El SEÑOR, tardo de ira y grande en misericordia, que suelta la iniquidad y la rebelión, y absolviendo no absolverá *al culpado*; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta las terceras y hasta las cuartas *generaciones*.

19 Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

20 Entonces el SEÑOR dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho.

21 Mas, *tan* ciertamente *como* vivo yo, la gloria del SEÑOR llenará toda la tierra.

22 Porque todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz,

23 no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá.

24 Pero mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró y su simiente la recibirá en heredad;

25 y aun al amalecita y al cananeo que habitan en el valle. Volveos mañana, y partíos al desierto, camino del mar Bermejo.

26 Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

27 ¿Hasta cuándo oiré esta congregación perversa que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?

28 Diles: Vivo yo, dice el SEÑOR, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.

29 En este desierto caerán vuestros cuerpos; todos vuestros contados según toda vuestra cuenta, de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí;

30 vosotros *a la verdad* no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano de hacerlos habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun.

31 Mas vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis *que* serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.

32 Y *en cuanto a* vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.

33 Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras fornicaciones, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.

34 Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo.

35 Yo el SEÑOR he hablado; así haré a toda esta congregación perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y allí morirán.

36 Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando la tierra,

37 aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante del SEÑOR.

38 Mas Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jefone, quedaron con vida de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.

39 Y Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se enlutó mucho.

40 Y se levantaron por la mañana, y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Hemos aquí *preparados* para subir al lugar del cual ha hablado el SEÑOR; porque hemos pecado.

41 Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el dicho del SEÑOR? Esto tampoco os sucederá bien.

42 No subáis, porque el SEÑOR no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos.

43 Porque el amalecita y el cananeo *están allí* delante de vosotros, y caeréis a cuchillo; pues por cuanto os habéis retraído de seguir al SEÑOR, también el SEÑOR no está con vosotros.

44 Sin embargo, se esforzaron a subir a la cima del monte; pero el arca del pacto del SEÑOR, y Moisés, no se apartaron de en medio del campamento.

45 Y descendieron el amalecita y el cananeo, que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, *persiguiéndolos* hasta Horma.

CAPÍTULO 15

1 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras habitaciones, que yo os doy,

3 e hiciereis ofrenda encendida al SEÑOR, holocausto, o sacrificio, para ofrecer voto, o de vuestra voluntad, o para hacer en vuestras solemnidades olor grato al SEÑOR, de vacas o de ovejas;

4 entonces el que ofreciere su ofrenda al SEÑOR, traerá *por* presente una décima de un efa de flor de harina, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite;

5 y de vino para la libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además del holocausto o del sacrificio, por cada cordero.

6 Y por *cada* carnero harás presente de dos décimas de flor de harina, amasada con el tercio de un hin de aceite;

7 y de vino para la libación ofrecerás el tercio de un hin, en olor grato al SEÑOR.

8 Y cuando ofreciereis novillo en holocausto o sacrificio, para ofrecer voto, o *sacrificio* de paz al SEÑOR,

9 ofrecerás con el novillo *un* presente de tres décimas de flor de harina, amasada con la mitad de un hin de aceite;

10 y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin, en ofrenda encendida de olor grato al SEÑOR.

11 Así se hará con cada buey, o carnero, o cordero, lo mismo de ovejas que de cabras.

12 Conforme al número *así* haréis con cada uno, según el número de ellos.

13 Todo natural hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda encendida de olor grato al SEÑOR.

14 Y cuando habitare con vosotros extranjero, o cualquiera que estuviere entre vosotros por vuestras edades, si hiciere ofrenda encendida de olor grato al SEÑOR, como vosotros hiciereis, así hará él.

15 Un mismo estatuto tendréis, vosotros de la congregación y el extranjero que mora con vosotros; estatuto que será perpetuo por vuestras edades; como vosotros, así será el extranjero delante del SEÑOR.

16 Una misma ley y un mismo derecho tendréis, vosotros y el extranjero que mora con vosotros.

17 También habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

18 Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,

19 será que cuando comenzareis a comer del pan de la tierra, ofreceréis ofrenda al SEÑOR.

20 De lo primero que amasareis, ofreceréis una torta en ofrenda; como la ofrenda de la era, así la ofreceréis.

21 De las primicias de vuestras masas daréis al SEÑOR ofrenda por vuestras generaciones.

22 Y cuando errareis, y no hiciereis todos estos mandamientos que el SEÑOR ha dicho a Moisés,

23 todas las cosas que el SEÑOR os ha mandado por la mano de Moisés, desde el día que el SEÑOR mandó *a Moisés*, y en adelante por vuestras edades,

24 será que, si *el pecado* fue hecho por yerro con ignorancia de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo en holocausto, en olor grato al SEÑOR, con su presente y su libación, conforme a la ley; y un macho cabrío en expiación.

25 Y reconciliará el sacerdote a toda la congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado, porque yerro es; y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda encendida al SEÑOR, y sus expiaciones delante del SEÑOR, por sus yerros.

- 26 Y será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que mora entre ellos, por cuanto es yerro de todo el pueblo.
- 27 Y si una persona pecare por yerro, ofrecerá una cabra de un año por expiación.
- 28 Y el sacerdote reconciliará a la persona que habrá pecado por yerro, cuando pecare por yerro delante del SEÑOR, la reconciliará, y le será perdonado.
- 29 El natural entre los hijos de Israel, y el extranjero que habitare entre ellos, una misma ley tendréis para el que hiciere *algo* por yerro.
- 30 Mas la persona que hiciere algo a conciencia, así el natural como el extranjero, al SEÑOR injurió; y la tal persona será cortada de en medio de su pueblo.
- 31 Por cuanto tuvo en poco la palabra del SEÑOR, y dio por nulo su mandamiento, enteramente será cortada esa persona; su iniquidad será sobre ella.
- 32 Y estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron un hombre que recogía leña en día de sábado.
- 33 Y los que le hallaron recogiendo leña lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación;
- 34 y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le habían de hacer.
- 35 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo con piedras toda la congregación fuera del campamento.
- 36 Entonces la congregación lo sacó fuera del campamento, y lo apedrearon con piedras, y murió; como el SEÑOR mandó a Moisés.
- 37 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:
- 38 Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan pezueros (franjas) en los remates de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en *cada* pezuelo de los remates del *vestido* un cordón de cárdeno.
- 39 Y os servirá de pezuelo, para que cuando lo viereis, os acordéis de todos los mandamientos del SEÑOR, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales fornicáis.
- 40 Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios.
- 41 Yo el SEÑOR vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.

CAPÍTULO 16

- 1 Y Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví; y Datán y Abiram, hijos de Eliab; y On, hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron *hombres*,
- 2 y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de nombre;
- 3 y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: Basta *ya de* vosotros, porque toda la congregación, todos ellos *son* santos, y en medio de ellos *está* el SEÑOR; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación del SEÑOR?
- 4 Y cuando lo oyó Moisés, se postró sobre su rostro;
- 5 y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará el SEÑOR quién es suyo, y al santo lo hará llegar a sí; y al que él escogiere, él lo allegará a sí.
- 6 Haced esto: tomad incensarios, Coré y todo su séquito,
- 7 y poned fuego en ellos, y poned en ellos sahumero delante del SEÑOR mañana; y será que el varón a quien el SEÑOR escogiere, aquel *será* el santo; esto os baste, hijos de Leví.
- 8 Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví:
- 9 ¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, haciéndoos allegar a sí para que ministraseis en el servicio del tabernáculo del SEÑOR, y estuvieseis delante de la congregación para ministrarles?
- 10 ¿Y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo; para que procuréis también el sacerdocio?

11 Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra el SEÑOR; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?

12 Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá.

13 ¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente?

14 Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas; ¿has de arrancar los ojos de estos hombres? No subiremos.

15 Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo al SEÑOR: No mires a su presente; ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal.

16 Después dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante del SEÑOR; tú, y ellos, y Aarón;

17 y tomad cada uno su incensario, y poned sahumero en ellos, y allegad delante del SEÑOR cada uno su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su incensario.

18 Y tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y pusieron también en ellos sahumero, y se pusieron a la puerta del tabernáculo del testimonio *con* Moisés y Aarón.

19 Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación a la puerta del tabernáculo del testimonio; entonces la gloria del SEÑOR apareció a toda la congregación.

20 Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

21 Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un momento.

22 Y ellos se echaron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un varón el que pecó? ¿Y te airarás contra toda la congregación?

23 Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

24 Habla a la congregación, diciendo: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán, y Abiram.

25 Y Moisés se levantó, y fue a Datán y a Abiram; y los ancianos de Israel fueron en pos de él.

26 Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos impíos hombres, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis por ventura en todos sus pecados.

27 Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán, y de Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos, y sus chiquitos.

28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que el SEÑOR me ha enviado para que hiciese todas estas cosas; y que no las hice de mi *propio* corazón.

29 Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si fueren ellos visitados a la manera de todos los hombres, el SEÑOR no me envió.

30 Mas si el SEÑOR hiciere una nueva cosa, y la tierra abriere su boca, y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al infierno, entonces conoceréis que estos hombres irritaron al SEÑOR.

31 Y aconteció, que al acabar él de hablar todas estas palabras, se rompió la tierra que estaba debajo de ellos;

32 y abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, y a sus casas; a todos los hombres de Coré, y a toda su hacienda.

33 Y ellos, *con* todo lo que tenían, descendieron vivos al infierno, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

34 Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al estruendo de ellos; porque decían: Por ventura no nos trague la tierra.

35 Y salió fuego del SEÑOR, y consumió los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el sahumero.

36 Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

37 Di a Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, que tome los incensarios de en medio del incendio, y derrame más allá el fuego; porque son santificados

38 los incensarios de estos pecadores contra sus almas; y harán de ellos planchas extendidas para cubrir el altar; por cuanto ofrecieron con ellos delante del SEÑOR, son santificados; y serán por señal a los hijos de Israel.

39 Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de metal con que los quemados habían ofrecido; y los extendieron para cubrir el altar,

40 en recuerdo a los hijos de Israel, que ningún extraño que no sea de la simiente de Aarón, llegue a ofrecer sahumerio delante del SEÑOR, para que no sea como Coré, y como su séquito; según se lo dijo el SEÑOR por mano de Moisés.

41 El día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo del SEÑOR.

42 Y aconteció que, cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo del testimonio, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria del SEÑOR.

43 Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo del testimonio.

44 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

45 Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y *ellos* se echaron sobre sus rostros.

46 Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve presto a la congregación, y reconcíalos; porque el furor ha salido de delante de la faz del SEÑOR; la mortandad ha comenzado.

47 Entonces tomó Aarón *su incensario*, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo; y él puso incienso, y reconcilió el pueblo.

48 Y se puso entre los muertos y los vivos, y la mortandad cesó.

49 Y los que murieron de aquella mortandad *fueron* catorce mil setecientos, sin los muertos por el negocio de Coré.

50 Después se volvió Aarón a Moisés a la puerta del tabernáculo del testimonio, *cuando* la mortandad había cesado.

CAPÍTULO 17

1 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara.

3 Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada cabeza de familia de sus padres tendrá una vara.

4 Y las pondrás en el tabernáculo del testimonio delante del testimonio, donde *yo* testifico de mí *mismo* a vosotros.

5 Y será, *que* el varón que *yo* escogiere, su vara florecerá; y haré cesar de sobre mí las quejas de los hijos de Israel, con que murmuran contra vosotros.

6 Y Moisés habló a los hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada príncipe por las casas de sus padres una vara, *por todas* doce varas; y la vara de Aarón *estaba* entre las varas de ellos.

7 Y Moisés puso las varas delante del SEÑOR en el tabernáculo del testimonio.

8 Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había brotado, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras.

9 Entonces Moisés sacó todas las varas de delante del SEÑOR a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara.

10 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de sobre mí, *para que* no mueran.

11 E hizo Moisés como le mandó el SEÑOR, así hizo.

12 Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos.

13 Cualquiera que se acercare, el que viniere al tabernáculo del SEÑOR morirá: ¿acabaremos por perecer todos?

CAPÍTULO 18

1 Y el SEÑOR dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario; y tú y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio.

2 Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, hazlos llegar a ti, y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo *serviréis* delante del tabernáculo del testimonio.

3 Y tendrán tú guarda, y la guarda de todo el tabernáculo; mas no llegarán a los vasos santos ni al altar, para que no mueran ellos y vosotros.

4 Se juntarán, *pues*, contigo, y tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio en todo el servicio del tabernáculo; y ningún extraño se llegará a vosotros.

5 Y tendréis la guarda del santuario, y la guarda del altar, para que no venga más la ira sobre los hijos de Israel.

6 Porque he aquí, yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros en don del SEÑOR, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo del testimonio.

7 Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo negocio del altar, y del velo adentro, y ministrareis; *porque yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio*; y el extraño que se acercare, morirá.

8 Dijo más el SEÑOR a Aarón: He aquí yo te he dado también la guarda de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo.

9 Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas, *reservadas* del fuego; toda ofrenda de ellos, todo presente suyo, y toda expiación *por el pecado* de ellos, que me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos.

10 En el santuario la comerás; todo varón comerá de ella; cosa santa será para ti.

11 Esto también será tuyo: la ofrenda *elevada* de sus dones. Todas las ofrendas *mecidas* de los hijos de Israel, he dado a ti, y a tus hijos, y a tus hijas contigo, por estatuto de siglo; todo limpio en tu casa comerá de ellas.

12 De aceite, de mosto, y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán al SEÑOR, a ti las he dado.

13 Las primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán al SEÑOR, serán tuyas; todo limpio en tu casa comerá de ellas.

14 Todo anatema en Israel será tuyo.

15 Todo lo que abriere matriz en toda carne que ofrecerán al SEÑOR, así de hombres como de animales, será tuyo; mas has de hacer redimir el primogénito del hombre; también harás redimir el primogénito de animal inmundo.

16 Y de un mes harás efectuar su redención, conforme a tu estimación, por *el* precio de cinco siclos, al siclo del santuario, que es de veinte óbolos.

17 Mas el primogénito de vaca, y el primogénito de oveja, y el primogénito de cabra, no redimirás; santificados son; la sangre de ellos rociarás sobre el altar, y quemarás la grosura de ellos, ofrenda encendida es para el SEÑOR en olor grato.

18 Y la carne de ellos será tuya; como el pecho de la mecedura y como la espaldilla derecha, será tuya.

19 Todas las ofrendas *elevadas* de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren al SEÑOR, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; pacto de sal perpetuo es delante del SEÑOR para ti y para tu simiente contigo.

20 Y el SEÑOR dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.

- 21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven *en* el ministerio del tabernáculo del testimonio.
- 22 Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo del testimonio, para que no lleven pecado, por el cual mueran.
- 23 Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo del testimonio, y ellos llevarán su iniquidad por estatuto perpetuo por vuestras edades; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.
- 24 Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán al SEÑOR en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.
- 25 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:
- 26 Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando tomareis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda al SEÑOR el diezmo de los diezmos.
- 27 Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como acopio del lagar.
- 28 Así ofreceréis también vosotros ofrenda al SEÑOR de todos vuestros diezmos que hubiereis recibido de los hijos de Israel; y daréis de ellos ofrenda al SEÑOR, a Aarón el sacerdote.
- 29 De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda al SEÑOR; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.
- 30 También les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas por fruto de la era, y por fruto del lagar.
- 31 Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestra familia; pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo del testimonio.
- 32 Y no llevaréis pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido de ello la mejor parte; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

CAPÍTULO 19

- 1 Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
- 2 Esta es la ordenanza de la ley que el SEÑOR ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan *una* vaca bermeja, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo;
- 3 y la daréis a Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campamento, y la hará degollar en su presencia.
- 4 Y tomará Eleazar el sacerdote de su sangre con su dedo, y rociará hacia la delantera del tabernáculo del testimonio con la sangre de ella siete veces;
- 5 y hará quemar la vaca ante sus ojos; su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol, hará quemar.
- 6 Luego tomará el sacerdote palo de cedro, e hisopo, y escarlata, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca.
- 7 El sacerdote lavará *luego* sus vestidos, lavará también su carne con agua, y después entrará en el campamento; y será inmundo el sacerdote hasta la tarde.
- 8 Asimismo el que la quemó, lavará sus vestidos en agua, *también* lavará en agua su carne, y será inmundo hasta la tarde.
- 9 Y *un* hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campamento en *un* lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de separación; es expiación.
- 10 Y el que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde; y será a los hijos de Israel, y al extranjero que mora entre ellos, por estatuto perpetuo.
- 11 El que tocare cadáver de cualquier persona humana, siete días será inmundo.
- 12 Este se purificará al tercer día con aquella *agua*, y al séptimo día será limpio; y si al tercer día no se purificare, no será limpio al séptimo día.
- 13 Cualquiera que tocare cadáver; *que tocare* en persona de hombre que estuviere muerto, y no fuere purificado, el tabernáculo del SEÑOR contaminó; y aquella persona será cortada de

Israel; por cuanto el agua de la separación no fue rociada sobre él, inmundo será; y su inmundicia será sobre él.

14 Esta es la ley cuando alguno muriere en la tienda: cualquiera que entrare en la tienda y todo lo que estuviere en ella, será inmundo siete días.

15 Y todo vaso abierto, sobre el cual no hubiere tapadera bien ajustada, será inmundo.

16 Y cualquiera que tocare un muerto a cuchillo sobre la faz del campo, o un cadáver, o un hueso humano, o un sepulcro, siete días será inmundo.

17 Y para el inmundo tomarán de la ceniza de la *quemada vaca de la expiación*, y echarán sobre ella agua viva en un vaso;

18 y tomará hisopo, y *un* varón limpio lo mojará en el agua, y rociará sobre la tienda, y sobre todas las alhajas, y sobre las personas que allí estuvieren, y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, o el matado, o el muerto, o el sepulcro.

19 Y el limpio rociará sobre el inmundo al tercer día y al séptimo día; y cuando lo haya purificado al día séptimo, *él* lavará luego sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y será limpio a la tarde.

20 Y el varón que fuere inmundo, y no se purificare, la tal persona será cortada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo del SEÑOR; no fue rociada sobre él el agua de separación, es inmundo.

21 Y les será por estatuto perpetuo; *también* el que rociare el agua de la separación lavará sus vestidos; y el que tocare el agua de la separación, será inmundo hasta la tarde.

22 Y todo lo que el inmundo tocare, será inmundo; y la persona que lo tocare, será inmundada hasta la tarde.

CAPÍTULO 20

1 Y llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y reposó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada.

2 Y no hubo agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.

3 Y riñó el pueblo con Moisés, y hablaron diciendo: ¡Ojalá que nosotros hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante del SEÑOR!

4 Y ¿por qué hiciste venir la congregación del SEÑOR a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?

5 ¿Y por qué nos has hecho venir de Egipto, a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas, ni granadas; ni aun *hay* agua para beber.

6 Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo del testimonio, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria del SEÑOR apareció sobre ellos.

7 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

8 Toma la vara y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña en ojos de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación, y a sus bestias.

9 Entonces Moisés tomó la vara de delante del SEÑOR, como él le mandó.

10 Y juntaron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: Oíd ahora, rebeldes; ¿os hemos de hacer salir aguas de esta peña?

11 Entonces alzó Moisés su mano, e hirió la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias.

12 Y el SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.

13 Estas *son* las aguas de Meriba (*la rencilla*), por las cuales riñeron los hijos de Israel con el SEÑOR, y él se santificó en ellos.

14 Y envió Moisés embajadores al rey de Edom desde Cades, *diciendo*: Así dice Israel tu hermano: Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido;

15 cómo nuestros padres descendieron a Egipto, y estuvimos en Egipto largo tiempo, y los egipcios nos maltrataron, y a nuestros padres;

16 y clamamos al SEÑOR, el cual oyó nuestra voz, y envió un ángel, y nos sacó de Egipto; y he aquí estamos en Cades, ciudad al extremo de tu término.

17 Te rogamos que pasemos por tu tierra; no pasaremos por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos; por el camino real iremos, sin apartarnos a diestra ni a siniestra, hasta que hayamos pasado tu término.

18 Y Edom le respondió: No pasarás por mi *país*, de otra manera, saldré contra ti armado.

19 Y los hijos de Israel dijeron: Por el camino seguido iremos; y si bebiéremos tus aguas yo y mis ganados, daré el precio de ellas; ciertamente sin hacer *otra* cosa, pasaré de seguida.

20 Y él respondió: No pasarás. Y salió Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte.

21 No quiso, *pues*, Edom dejar pasar a Israel por su término, y *así* se apartó Israel de él.

22 Y partidos de Cades los hijos de Israel, toda aquella congregación, vinieron al monte de Hor.

23 Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón en el monte de Hor, en los términos de la tierra de Edom, diciendo:

24 Aarón será reunido a sus pueblos; pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de Meriba.

25 Toma a Aarón y a Eleazar su hijo, y hazlos subir al monte de Hor;

26 y haz desnudar a Aarón sus vestidos, y viste de ellos a Eleazar su hijo; porque Aarón será reunido a su pueblo, y allí morirá.

27 Y Moisés hizo como el SEÑOR le mandó; y subieron al monte de Hor a ojos de toda la congregación.

28 Y Moisés hizo desnudar a Aarón de sus vestidos y los vistió a Eleazar su hijo; y Aarón murió allí en la cumbre del monte; y Moisés y Eleazar descendieron del monte.

29 Y viendo toda la congregación que Aarón era muerto, le lloraron treinta días todas las familias de Israel.

CAPÍTULO 21

1 Y oyendo el cananeo, el rey de Arad, el cual habitaba al mediodía, que venía Israel por el camino de los centinelas, peleó con Israel, y tomó de él prisioneros.

2 Entonces Israel hizo voto al SEÑOR, y dijo: Si en efecto entregares a este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades.

3 Y el SEÑOR escuchó la voz de Israel, y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma (*destrucción*).

4 Y partieron del monte de Hor, camino del mar Bermejo, para rodear la tierra de Edom; y el alma del pueblo fue angustiada en el camino.

5 Y habló el pueblo contra Dios y *contra* Moisés: ¿Por qué nos hiciste venir de Egipto para que muramos en este desierto? Que no *hay* pan, ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

6 Y el SEÑOR envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel.

7 Entonces el pueblo vino a Moisés, y dijeron: Hemos pecado por haber hablado contra el SEÑOR, y contra ti; ora al SEÑOR que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo.

8 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Hazte *una serpiente* ardiente, y ponla sobre la bandera; y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.

9 Y Moisés hizo una serpiente de metal, y la puso sobre la bandera, y fue, que cuando *alguna* serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de metal, y vivía.

10 Y partieron los hijos de Israel, y asentaron campamento en Obot.

11 Y partidos de Obot, asentaron en Ije-abarim, en el desierto que *está* delante de Moab, al nacimiento del sol.

12 Partidos de allí, asentaron en el arroyo de Zered.

- 13 Y partidos de allí, asentaron al otro lado de Arnón, que *está* en el desierto, y que sale del término del amorreo; porque Arnón es término de Moab, entre Moab y el amorreo.
- 14 Por tanto se dice en el libro de las batallas del SEÑOR: Lo que hizo en el mar Bermejo, y a los arroyos de Arnón;
- 15 y a la corriente de los arroyos que va a parar en Ar, y descansa en el término de Moab.
- 16 Y de allí *vinieron* a Beer: *éste* es el pozo del cual el SEÑOR dijo a Moisés: Junta al pueblo, y les daré agua.
- 17 Entonces cantó Israel esta canción: Sube, oh pozo; a él cantad.
- 18 Pozo, el cual cavaron los príncipes; lo cavaron los príncipes del pueblo, y el legislador, con sus bordones. Del desierto *vinieron* a Matana.
- 19 Y de Matana a Nahaliel; y de Nahaliel a Bamot.
- 20 Y de Bamot al valle que *está* en los campos de Moab, y a la cumbre de Pisga, que mira a Jesimón.
- 21 Y envió Israel embajadores a Sehón, rey de los amorreos, diciendo:
- 22 Pasaré por tu tierra; no nos apartaremos por los labrados, ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos; por el camino real iremos, hasta que pasemos tu término.
- 23 Mas Sehón no dejó pasar a Israel por su término; antes juntó Sehón todo su pueblo, y salió contra Israel en el desierto; y vino a Jahaza, y peleó contra Israel.
- 24 E Israel le hirió a filo de espada, y tomó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Amón; porque el término de los hijos de Amón era fuerte.
- 25 Y tomó Israel todas estas ciudades; y habitó Israel en todas las ciudades del amorreo, en Hesbón y en todas sus aldeas.
- 26 Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos; el cual había tenido guerra antes con el rey de Moab, y tomado de su poder toda su tierra hasta Arnón.
- 27 Por tanto, dicen los proverbistas: Venid a Hesbón, edifíquese y repárese la ciudad de Sehón;
- 28 que fuego salió de Hesbón, y llama de la ciudad de Sehón, y consumió a Ar de Moab, a los señores de los altos de Arnón.
- 29 ¡Ay de ti, Moab! Perciste, pueblo de Quemos; puso sus hijos en huida, y sus hijas en cautividad, por Sehón rey de los amorreos.
- 30 Y Hesbón destruyó su reino hasta Dibón, y destruimos hasta Nofa y Medeba.
- 31 Así habitó Israel en la tierra del amorreo.
- 32 Y envió Moisés a reconocer a Jazer; y tomaron sus aldeas, y echaron al amorreo que *estaba* allí.
- 33 Y volvieron, y subieron camino de Basán, y salió contra ellos Og rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear en Edrei.
- 34 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: No le tengas miedo, que en tu mano lo he dado, a él y a todo su pueblo, y a su *tierra*; y harás de él como hiciste de Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.
- 35 E hirieron a él, y a sus hijos, y a todo su pueblo, sin que le quedara uno, y poseyeron su tierra.

CAPÍTULO 22

- 1 Y se movieron los hijos de Israel, y asentaron *campamento* en los campos de Moab, a este lado del Jordán *frente a* Jericó.
- 2 Y vio Balac, hijo de Zipor, todo lo que Israel había hecho al amorreo.
- 3 Y Moab temió mucho a causa del pueblo que era mucho; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel.
- 4 Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta compañía todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac, hijo de Zipor, *era* entonces rey de Moab.

5 *Por tanto*, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, a Petor, que *está* junto al río *Eufrates* en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí.

6 Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; por ventura podré yo herirlo, y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendijeres, será bendito, y el que tú maldijeres, será maldito.

7 Y fueron los ancianos de Moab, y los ancianos de Madián, con las encantaciones en su mano, y llegaron a Balaam, y le dijeron las palabras de Balac.

8 Y él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os recitaré las palabras, cuando el SEÑOR me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

9 Y vino Dios a Balaam, y le dijo: ¿Quiénes *son* estos varones *que están* contigo?

10 Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a mí *diciendo*:

11 He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto, cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y maldícemelo; por ventura podré pelear con él, y echarlo.

12 Entonces Dios dijo a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito.

13 Así Balaam se levantó por la mañana, y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque el SEÑOR no me quiere dejar ir con vosotros.

14 Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron a Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

15 Y volvió Balac a enviar otra vez más príncipes, y más honrados que los otros.

16 Los cuales vinieron a Balaam, y le dijeron: Así dice Balac, hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de venir a mí;

17 porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me dijeres; ven, pues ahora, maldíceme a este pueblo.

18 Y Balaam respondió, y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra del SEÑOR mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

19 Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir el SEÑOR.

20 Y vino Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si vinieren a llamarte estos varones, levántate y ve con ellos; pero harás lo que yo te dijere.

21 Así Balaam se levantó por la mañana, y cinchó su asna, y fue con los príncipes de Moab.

22 Y el furor de Dios se encendió porque él iba; y el ángel del SEÑOR se puso en el camino por adversario suyo; y él iba cabalgando sobre su asna, y con él dos criados suyos.

23 Y el asna vio al ángel del SEÑOR, que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y se apartó el asna del camino, e iba por el campo. *Entonces* Balaam azotó al asna para hacerla volver al camino.

24 Pero el ángel del SEÑOR se puso en una senda de viñas que tenía pared a un lado y pared al otro.

25 Y viendo el asna al ángel del SEÑOR, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a azotarla.

26 Y el ángel del SEÑOR volvió a pasar, y se puso en una angostura, donde no había camino para apartarse ni a diestra ni a siniestra.

27 Y viendo el asna al ángel del SEÑOR, se echó debajo de Balaam; y Balaam se enojó, y azotó al asna con el palo.

28 Entonces el SEÑOR abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has herido estas tres veces?

29 Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría!

30 Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? Sobre mí has montado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado a hacerlo así contigo? Y él respondió: No.

31 Entonces el SEÑOR destapó los ojos a Balaam, y vio al ángel del SEÑOR que estaba en el camino, y *tenía* su espada desnuda en su mano. Y él se bajó y adoró inclinado sobre su rostro.

32 Y el ángel del SEÑOR le dijo: ¿Por qué has herido tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido por tu adversario, porque *tu* camino es perverso delante de mí.

33 El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, *yo* también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva.

34 Entonces Balaam dijo al ángel del SEÑOR: He pecado, que no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; mas ahora, si te parece mal, *yo* me volveré.

35 Y el ángel del SEÑOR dijo a Balaam: Ve con esos hombres; pero la palabra que *yo* te dijere, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.

36 Y oyendo Balac que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que *está* junto al término de Arnón, que *está* al límite de su territorio.

37 Y Balac dijo a Balaam: ¿No envié *yo* a llamarte? ¿Por qué no has venido a mí? ¿Por ventura no puedo *yo* honrarte?

38 Y Balaam respondió a Balac: He aquí *yo* he venido a ti; mas ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré.

39 Y fue Balaam con Balac, y vinieron a Quiriat-huzot.

40 Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió a Balaam, y a los príncipes que *estaban* con él.

41 Y el día siguiente Balac tomó a Balaam, y lo hizo subir a los altos de Baal, y desde allí vio la extremidad del pueblo.

CAPÍTULO 23

1 Y Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.

2 Y Balac hizo como le dijo Balaam; y ofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en *cada* altar.

3 Y Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu holocausto, y *yo* iré; por ventura el SEÑOR me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te la noticiaré. Y así se fue solo.

4 Y se encontró Dios con Balaam, y éste le dijo: Siete altares he ordenado, y en *cada* altar he ofrecido un becerro y un carnero.

5 Y el SEÑOR puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac, y has de hablar así.

6 Y volvió a él, y he aquí estaba él junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

7 Y él tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, Rey de Moab, de los montes del oriente, *diciendo*: Ven, maldíceme a Jacob; y ven, execra a Israel.

8 ¿Por qué maldeciré *yo* al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que el SEÑOR no ha execrado?

9 Porque de la cumbre de las peñas lo he visto, y desde los collados lo he mirado; he aquí un pueblo que habitará confiado, y no será contado entre los gentiles.

10 ¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta *parte* de Israel? Muera mi alma de la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya.

11 Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Te he tomado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones.

12 Y él respondió, y dijo: ¿No cuidaré de decir lo que el SEÑOR pusiere en mi boca?

13 Y dijo Balac: Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde el cual lo veas; su extremidad solamente has visto, que no lo has visto todo; y desde allí me lo maldecirás.

14 Y lo llevó al campo de Zofim, a la cumbre de Pisga, y edificó siete altares, y ofreció un becerro y un carnero en *cada* altar.

15 Entonces él dijo a Balac: Ponte aquí junto a tu holocausto, y *yo* iré a encontrar a Dios allí.

16 Y el SEÑOR se encontró con Balaam, y puso palabra en su boca, y le dijo: Vuelve a Balac, y así has de decir.

17 Y vino a él, y he aquí que él estaba junto a su holocausto, y con él los príncipes de Moab; y le dijo Balac: ¿Qué ha dicho el SEÑOR?

18 Entonces él tomó su parábola, y dijo: Balac, levántate y oye; escucha mis palabras, hijo de Zipor:

19 Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará?; habló, ¿y no lo efectuará?

20 He aquí, yo he tomado bendición; y él bendijo, y no la revocaré.

21 No ha mirado iniquidad en Jacob, ni ha visto rebelión en Israel; el SEÑOR su Dios es con él, y júbilo de rey en él.

22 Dios los ha sacado de Egipto; tiene fuerzas como de unicornio.

23 Porque en Jacob no hay agüero, ni adivinación en Israel. Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!

24 He aquí el pueblo, que como león se levantará, y como león se erguirá; no se echará hasta que coma la presa, y beba *la* sangre de *los* muertos.

25 Entonces Balac dijo a Balaam: Ya que no lo maldices, tampoco lo bendigas.

26 Y Balaam respondió, y dijo a Balac: ¿No te he dicho que todo lo que el SEÑOR me dijere, aquello tengo de hacer?

27 Y dijo Balac a Balaam: Te ruego que vengas, te llevaré a otro lugar; por ventura *parecerá* recto a los ojos de Dios que desde allí me lo maldigas.

28 Y Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor, que mira hacia Jesimón.

29 Entonces Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.

30 Y Balac hizo como Balaam le dijo; y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

CAPÍTULO 24

1 Y cuando vio Balaam que parecía bien al SEÑOR que él bendijese a Israel, no fue, como la primera y segunda vez, a encuentro de los agüeros, sino *que* puso su rostro hacia el desierto;

2 y alzando sus ojos, vio a Israel alojado por sus tribus; y el Espíritu de Dios vino sobre él.

3 *Entonces* tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, y dijo el varón de ojos abiertos;

4 dijo el que oyó los dichos de Dios, el que vio la visión del Omnipotente; caído, mas abiertos los ojos:

5 ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel!

6 Como arroyos están extendidas, como huertos junto al río, como árboles de sándalo plantados por el SEÑOR, como cedros junto a las aguas.

7 De sus ramos destilarán aguas, y su simiente *será* en muchas aguas; y su rey se ensalzará más que Agag, y su reino será ensalzado.

8 Dios lo sacó de Egipto; tiene fuerzas como el unicornio; comerá a los gentiles sus enemigos, y desmenuzará sus huesos, y *los* asaeteará con sus saetas.

9 Se encorvará para echarse como león, y como *gran* león; ¿quién lo despertará? Benditos los que te bendijeren, y malditos los que te maldijeren.

10 Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus palmas le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has bendecido resueltamente ya tres veces.

11 Huye, por tanto, ahora a tu lugar; yo dije que te honraría, mas he aquí que el SEÑOR te ha privado de honra.

12 Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré yo también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo:

13 Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho del SEÑOR para hacer *cosa* buena ni mala de mi arbitrio; mas lo que el SEÑOR hablare, eso diré yo?

14 Por tanto, he aquí, yo me voy ahora a mi pueblo; ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los postrimeros días.

15 Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos;

16 dijo el que oyó los dichos del SEÑOR, y el que sabe *la* ciencia del Altísimo, el que vio la visión del Omnipotente; caído, mas abiertos los ojos:

17 Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca; SALDRA ESTRELLA DE JACOB, y se levantará cetro de Israel, y herirá los cantones de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set.

18 Y será tomada Edom, será también tomada Seir por sus enemigos, e Israel se portará *con* valentía.

19 Y *el* de Jacob se enseñoreará, y destruirá de la ciudad lo que quedare.

20 Y viendo a Amalec, tomó su parábola, y dijo: Amalec, cabeza de gentiles; mas su postrimería perecerá para siempre.

21 Y viendo al ceneo, tomó su parábola, y dijo: Fuerte es tu habitación, pon en la peña tu nido;

22 porque el ceneo será echado, cuando Assur te llevará cautivo.

23 Tomó su parábola otra vez, y dijo: ¡Ay! ¿quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas?

24 Y *vendrán* navíos de la costa de Quitim, y afligirán a Assur, afligirán también a Heber; mas él también perecerá para siempre.

25 Entonces se levantó Balaam, y se fue, y volvió a su lugar; y también Balac se fue por su camino.

CAPÍTULO 25

1 Y reposó Israel en Sitim, y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab,

2 las cuales llamaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.

3 Y se allegó el pueblo a Baal-peor; y el furor del SEÑOR se encendió contra Israel.

4 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante el SEÑOR delante del sol; y la ira del furor del SEÑOR se apartará de Israel.

5 Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a sus varones que se han juntado con Baal-peor.

6 Entonces he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, llorando ellos a la puerta del tabernáculo del testimonio.

7 Y lo vio Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano;

8 y fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel.

9 Y murieron de aquella mortandad veinticuatro mil.

10 Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

11 Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, ha hecho apartar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel.

12 Por tanto diles: He aquí yo establezco mi pacto de paz con él;

13 y tendrá él, y su simiente después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo; por cuanto tuvo celo por su Dios, y reconcilió los hijos de Israel.

14 Y el nombre del varón muerto, que fue muerto con la madianita, *era* Zimri hijo de Salu, príncipe de *una* familia de la tribu de Simeón.

15 Y el nombre de la mujer madianita muerta, *era* Cozbi, hija de Zur, príncipe de pueblos, padre de familia en Madián.

16 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

17 Afligiréis a los madianitas, y los heriréis;

18 por cuanto ellos os afligieron a vosotros con sus engaños, con que os han engañado en el negocio de Peor, y en el negocio de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de la mortandad por causa de Peor.

CAPÍTULO 26

- 1 Y aconteció después de la mortandad, que el SEÑOR habló a Moisés, y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, diciendo:
- 2 Tomad la suma de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba, por las casas de sus padres, a todos los que puedan salir a la guerra en Israel.
- 3 Y Moisés y Eleazar el sacerdote hablaron con ellos en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo:
- 4 Contaréis el pueblo de veinte años arriba, como mandó el SEÑOR a Moisés y a los hijos de Israel, que habían salido de tierra de Egipto.
- 5 Rubén, primogénito de Israel; los hijos de Rubén: Enoc, del cual era la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;
- 6 de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Carmi, la familia de los carmitas.
- 7 Estas *son* las familias de los rubenitas; y sus contados fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.
- 8 Y los hijos de Falú: Eliab.
- 9 Y los hijos de Eliab: Nemuel, Datán, y Abiram. Estos Datán y Abiram *fueron* los del consejo de la congregación, que hicieron el motín contra Moisés y Aarón con la compañía de Coré, cuando se amotinaron contra el SEÑOR.
- 10 Que la tierra abrió su boca y tragó a ellos y a Coré, cuando aquella compañía murió, cuando consumió el fuego doscientos cincuenta varones, los cuales fueron por señal.
- 11 Mas los hijos de Coré no murieron.
- 12 Los hijos de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquinitas;
- 13 de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia de los saulitas.
- 14 Estas *son* las familias de los simeonitas, veintidós mil doscientos.
- 15 Los hijos de Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Hagui, la familia de los haguitas; de Suni, la familia de los sunitas;
- 16 de Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;
- 17 de Arod, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.
- 18 Estas *son* las familias de Gad, por sus contados, cuarenta mil quinientos.
- 19 Los hijos de Judá: Er y Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.
- 20 Y fueron los hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selaítas; de Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraítas.
- 21 Y fueron los hijos de Fares: de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.
- 22 Estas *son* las familias de Judá, por sus contados, setenta y seis mil quinientos.
- 23 Los hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolaítas; de Fúa la familia de los funitas;
- 24 de Jasub, la familia de los jasubitas; de Simrón, la familia de los simronitas.
- 25 Estas *son* las familias de Isacar, por sus contados, sesenta y cuatro mil trescientos.
- 26 Los hijos de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahleelitas.
- 27 Estas *son* las familias de los zabulonitas, por sus contados, sesenta mil quinientos.
- 28 Los hijos de José por sus familias: Manasés y Efraín.
- 29 Los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.
- 30 Estos *son* los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los jezeritas; de Helec, la familia de los helequitas;
- 31 de Asriel, la familia de los asrielitas; de Siquem, la familia de los siquemitas;
- 32 de Semida, la familia de los semidaítas; de Hefer, la familia de los heferitas.
- 33 Y Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad *fueron* Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa.
- 34 Estas *son* las familias de Manasés; y sus contados, cincuenta y dos mil setecientos.
- 35 Estos *son* los hijos de Efraín por sus familias: de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Tahán, la familia de los tahanitas.

- 36 Y éstos *son* los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los eranitas.
- 37 Estas *son* las familias de los hijos de Efraín, por sus contados, treinta y dos mil quinientos. Estos *son* los hijos de José por sus familias.
- 38 Los hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaitas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;
- 39 de Sufam, la familia de los sufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.
- 40 Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: *de Ard*, la familia de los arditas; de Naamán, la familia de los naamitas.
- 41 Estos *son* los hijos de Benjamín por sus familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil seiscientos.
- 42 Estos *son* los hijos de Dan por sus familias: de Súham, la familia de los suhamitas. Estas *son* las familias de Dan por sus familias.
- 43 Todas las familias de los suhamitas, por sus contados, sesenta y cuatro mil cuatrocientos.
- 44 Los hijos de Aser por sus familias: de Imna, la familia de los imnitas; de Isúi, la familia de los isuitas; de Bería, la familia de los beriaítas.
- 45 Los hijos de Bería: de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas.
- 46 Y el nombre de la hija de Aser fue Sera.
- 47 Estas *son* las familias de los hijos de Aser, por sus contados, cincuenta y tres mil cuatrocientos.
- 48 Los hijos de Neftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;
- 49 de Jezer, la familia de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas.
- 50 Estas *son* las familias de Neftalí por sus familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil cuatrocientos.
- 51 Estos *son* los contados de los hijos de Israel, seiscientos un mil setecientos treinta.
- 52 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:
- 53 A éstos se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los nombres.
- 54 A los más darás mayor heredad, y a los menos menor; y a cada uno se le dará su heredad conforme a sus contados.
- 55 Pero la tierra será repartida por suerte; y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán.
- 56 Conforme a la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño.
- 57 Y los contados de los levitas por sus familias *son* éstos: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.
- 58 Estas *son* las familias de los levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahlitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Y Coat engendró a Amram.
- 59 Y la mujer de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, la cual *le* nació a Leví en Egipto: ésta dio a luz de Amram a Aarón y a Moisés, y a María su hermana.
- 60 Y de Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.
- 61 Mas Nadab y Abiú murieron, cuando ofrecieron fuego extraño delante del SEÑOR.
- 62 Y los contados de los levitas fueron veintitrés mil, todos varones de un mes arriba; porque no fueron contados entre los hijos de Israel, por cuanto no les había de ser dada heredad entre los hijos de Israel.
- 63 Estos *son* los contados por Moisés y Eleazar el sacerdote, los cuales contaron los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.
- 64 Y entre éstos ninguno hubo de los contados por Moisés y Aarón el sacerdote, los cuales contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sináí.
- 65 Porque el SEÑOR les dijo: Ciertamente morirán en el desierto; y no quedó varón de ellos, sino Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun.

1 Y las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa, llegaron;

2 y se presentaron delante de Moisés, y delante del sacerdote Eleazar, y delante de los príncipes, y de toda la congregación, a la puerta del tabernáculo del testimonio, y dijeron:

3 Nuestro padre murió en el desierto, el cual no estuvo en la congregación que se reunió contra el SEÑOR en la compañía de Coré; sino que en su pecado murió, y no tuvo hijos.

4 ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre.

5 Y Moisés llevó su causa delante del SEÑOR.

6 Y el SEÑOR respondió a Moisés, diciendo:

7 Derecho piden las hijas de Zelofehad; les darás posesión de heredad entre los hermanos de su padre; y traspasarás la heredad de su padre a ellas.

8 Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muriere sin hijo, traspasaréis su herencia a su hija;

9 y si no tuviere hija, daréis su herencia a sus hermanos;

10 y si no tuviere hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su padre.

11 Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia a su pariente más cercano de su linaje, el cual la heredará; y será a los hijos de Israel por ley de derecho, como el SEÑOR mandó a Moisés.

12 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Sube a este monte Abarim, y verás la tierra que he dado a los hijos de Israel.

13 Y después que la hayas visto, tú también serás reunido a tus pueblos, como fue reunido tu hermano Aarón.

14 Pues fuisteis rebeldes a mi dicho en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, para santificarme en las aguas a ojos de ellos. Estas *son* las aguas de Meriba de Cades en el desierto de Zin.

15 Entonces respondió Moisés al SEÑOR, diciendo:

16 Ponga el SEÑOR, Dios de los espíritus de toda carne, varón sobre la congregación,

17 que salga delante de ellos, y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca; para que la congregación del SEÑOR no sea como ovejas sin pastor.

18 Y el SEÑOR dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él;

19 y lo pondrás delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la congregación; y le darás mandamientos en presencia de ellos.

20 Y pondrás de tu resplandor sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel *le* obedezca.

21 Y él estará delante de Eleazar el sacerdote, y a él preguntará por el juicio del Urim delante del SEÑOR; por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él, y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregación.

22 Y Moisés hizo como el SEÑOR le había mandado; que tomó a Josué, y le puso delante de Eleazar el sacerdote, y de toda la congregación;

23 y puso sobre él sus manos, y le dio mandamientos, como el SEÑOR había mandado por mano de Moisés.

CAPÍTULO 28

1 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel, y diles: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas en olor grato a mí, guardaréis, ofreciéndomelo a su tiempo.

3 Y les dirás: Esta es la ofrenda encendida que ofreceréis al SEÑOR: dos corderos sin tacha de un año, cada día; *será* el holocausto continuo.

- 4 Un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás entre las dos tardes;
5 y la décima de un efa de flor de harina, amasada con una cuarta de un hin de aceite molido, en presente.
6 *Es* holocausto continuo, que fue hecho en el monte de Sinaí en olor grato, ofrenda encendida al SEÑOR.
7 Y su libación *será* la cuarta de un hin con cada cordero; derramarás libación de *superior* vino al SEÑOR en el santuario.
8 Y ofrecerás el segundo cordero entre las dos tardes; conforme a la ofrenda de la mañana, y conforme a su libación ofrecerás, ofrenda encendida en olor grato al SEÑOR.
9 Mas el día del sábado, dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente, con su libación:
10 *Es* el holocausto del sábado *en* cada sábado, además del holocausto continuo y su libación.
11 Y en los principios de vuestros meses ofreceréis en holocausto al SEÑOR dos becerros, y un carnero, y siete corderos de un año sin defecto;
12 y tres décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada carnero;
13 y una décima de flor de harina amasada con aceite, en ofrenda por presente con cada cordero; holocausto de olor grato, ofrenda encendida al SEÑOR.
14 Y sus libaciones de vino serán medio hin con cada becerro, y el tercio de un hin con cada carnero, y la cuarta de un hin con cada cordero. Esto *será* el holocausto de cada mes por todos los meses del año.
15 Y un macho cabrío en expiación se ofrecerá al SEÑOR, además del holocausto continuo con su libación.
16 Mas en el mes primero, a los catorce del mes será la pascua del SEÑOR.
17 Y a los quince días de este mes, la fiesta solemne; por siete días se comerán *panes* cenceños.
18 El primer día, santa convocación; ninguna obra servil haréis.
19 Y ofreceréis en ofrenda encendida en holocausto al SEÑOR dos becerros, y un carnero, y siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis;
20 y su presente *de harina* amasada con aceite; tres décimas con cada becerro, y dos décimas con cada carnero ofreceréis;
21 con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima;
22 y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros.
23 Esto ofreceréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo.
24 Conforme a esto ofreceréis el pan de la ofrenda encendida en olor grato al SEÑOR cada uno de los siete días; se ofrecerá, además del holocausto continuo, con su libación.
25 Y el séptimo día tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis.
26 Además, el día de las primicias, cuando ofreciereis presente nuevo al SEÑOR en vuestras semanas *cumplidas*, tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis.
27 Y ofreceréis en holocausto, en olor grato al SEÑOR, dos becerros, un carnero, siete corderos de un año;
28 y el presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,
29 con cada uno de los siete corderos una décima;
30 un macho cabrío, para reconciliaros.
31 *Los* ofreceréis, además del holocausto continuo con sus presentes, y sus libaciones; sin defecto los tomaréis.

CAPÍTULO 29

- 1 Y el séptimo mes, al primero del mes tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis; os será día de júbilo (*de sonar las trompetas*).

- 2 Y ofreceréis holocausto por olor grato al SEÑOR, un becerro, un carnero, siete corderos de un año sin defecto;
- 3 y el presente de ellos, *de* flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,
- 4 y con cada uno de los siete corderos, una décima;
- 5 y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros.
- 6 Además del holocausto del mes, y su presente, y el holocausto continuo y su presente, y sus libaciones, conforme a su ley, *por* ofrenda encendida al SEÑOR en olor grato.
- 7 Y en el diez de este mes séptimo tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas; ninguna obra haréis;
- 8 y ofreceréis en holocausto al SEÑOR por olor grato, un becerro, un carnero, siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis.
- 9 Y sus presentes, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,
- 10 y con cada uno de los siete corderos, una décima;
- 11 un macho cabrío por expiación; además de la ofrenda de las expiaciones por el pecado, y del holocausto continuo, y de sus presentes, y de sus libaciones.
- 12 También a los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis, y celebraréis fiesta solemne al SEÑOR por siete días;
- 13 y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida al SEÑOR en olor grato, trece becerros, dos carneros, catorce corderos de un año; han de ser sin defecto;
- 14 y los presentes de ellos, *de* flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada uno de los trece becerros, dos décimas con cada uno de los dos carneros,
- 15 y con cada uno de los catorce corderos, una décima;
- 16 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, su presente y su libación.
- 17 Y el segundo día, doce becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
- 18 y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
- 19 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, y su presente y su libación.
- 20 Y el día tercero, once becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
- 21 y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
- 22 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, y su presente y su libación.
- 23 Y el cuarto día, diez becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
- 24 sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
- 25 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, su presente y su libación.
- 26 Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
- 27 y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
- 28 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, su presente y su libación.
- 29 Y el sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
- 30 y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
- 31 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, su presente y sus libaciones.
- 32 Y el séptimo día, siete becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
- 33 y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a su ley;

34 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, con su presente y su libación.

35 El octavo día tendréis solemnidad; ninguna obra servil haréis:

36 Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida de olor grato al SEÑOR, un novillo, un carnero, siete corderos de un año sin defecto;

37 sus presentes y sus libaciones con el novillo, con el carnero, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

38 y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, con su presente y su libación.

39 Estas cosas ofreceréis al SEÑOR en vuestras solemnidades, además de vuestros votos, y de vuestras ofrendas libres, en vuestros holocaustos, y en vuestros presentes, y en vuestras libaciones y en vuestras *ofrendas de paz*.

40 Y Moisés dijo a los hijos de Israel, conforme a todo lo que el SEÑOR le había mandado.

CAPÍTULO 30

1 Y habló Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que el SEÑOR ha mandado.

2 Cuando alguno hiciere voto al SEÑOR, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no contaminará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca.

3 Mas la mujer, cuando hiciere voto al SEÑOR, y se ligare con obligación en casa de su padre, en su juventud;

4 si su padre oyere su promesa, y la obligación con que ligó su alma, y su padre callare a ello, todas las promesas de ella serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, será firme.

5 Mas si su padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus ataduras, con que ella hubiere ligado su alma, no serán firmes; y el SEÑOR la perdonará, por cuanto su padre la vedó.

6 Pero si fuere casada, e hiciere votos, o pronunciare de sus labios cosa con que obligue su alma;

7 si su marido lo oyere, y cuando lo oyere callare a ello, los votos de ella serán firmes, y la atadura con que ligó su alma, será firme.

8 Mas si cuando su marido lo oyó, la vedó, entonces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma, será nulo; y el SEÑOR la perdonará.

9 Pero todo voto de viuda, o repudiada, con que ligare su alma, será firme.

10 Mas si lo hubiere hecho *en* casa de su marido, y hubiere ligado su alma con obligación de juramento,

11 si su marido oyó, y calló a ello, y no le vedó; entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, será firme.

12 Mas si su marido los anuló el día que *los* oyó; todo lo que salió de sus labios *en* cuanto a sus votos, y *en* cuanto a la obligación de su alma, será nulo; su marido los anuló, y el SEÑOR la perdonará.

13 Todo voto, o todo juramento de obligación a abstinencia, su marido lo confirmará, o su marido lo anulará.

14 Pero si su marido callare a ello de día en día, entonces confirmó todos sus votos, y todas las obligaciones que están sobre ella; las confirmó por cuanto calló a ello el día que *lo* oyó.

15 Mas si los anulare después de haberlos oído, entonces él llevará el pecado de ella.

16 Estas son las ordenanzas que el SEÑOR mandó a Moisés entre el varón y su mujer, entre el padre y su hija, durante su juventud en casa de su padre.

CAPÍTULO 31

1 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

2 Haz la venganza de los hijos de Israel sobre los madianitas; después serás recogido a tus pueblos.

3 Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armaos algunos de vosotros para la guerra, e irán contra Madián, y harán la venganza del SEÑOR en Madián.

4 Mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel, enviaréis a la guerra.

5 Así fueron dados de los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil a punto de guerra.

6 Y Moisés los envió a la guerra; mil por cada tribu envió; y Finees, hijo de Eleazar sacerdote, fue a la guerra con los santos instrumentos, con las trompetas del júbilo en su mano.

7 Y pelearon contra Madián, como el SEÑOR lo mandó a Moisés, y mataron a todo varón.

8 Mataron también, entre los muertos de ellos, a los reyes de Madián: Evi, y Requem, y Zur, y Hur, y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam, hijo de Beor, mataron a cuchillo.

9 Y llevaron cautivas los hijos de Israel las mujeres de los madianitas, y sus chiquitos y todas sus bestias, y todos sus ganados; y arrebataron toda su hacienda.

10 Y todas sus ciudades por sus habitaciones, y todos sus palacios quemaron a fuego.

11 Y tomaron todo el despojo, y toda la presa, así de hombres como de bestias.

12 Y lo trajeron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y la presa y los despojos, al campamento en los llanos de Moab, que *estaba* junto al Jordán de Jericó.

13 Y salieron Moisés y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la congregación, a recibirlos fuera del campamento.

14 Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los tribunos y centuriones que volvían de la guerra;

15 y les dijo Moisés: ¿Todas las mujeres habéis reservado?

16 He aquí, ellas fueron a los hijos de Israel, por consejo de Balaam, para causar prevaricación contra el SEÑOR en el negocio de Peor; por lo que hubo mortandad en la congregación del SEÑOR.

17 Matad, pues, ahora todos los machos entre los niños; matad también toda mujer que haya conocido varón carnalmente.

18 Pero a todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varón, os guardaréis vivas.

19 Y vosotros quedaos fuera del campamento siete días; y todos los que hubieren matado persona, y cualquiera que hubiere tocado muerto, os expiaréis al tercero y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.

20 *Asimismo* expiaréis todo vestido, y toda prenda de pieles, y toda obra de pelos de cabra, y todo vaso de madera.

21 Y Eleazar el sacerdote dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra: Esta es la ordenanza de la ley que el SEÑOR ha mandado a Moisés:

22 Ciertamente el oro, y la plata, *el* bronce, hierro, estaño, y plomo,

23 todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar, y será limpio, bien que en las aguas de expiación habrá de purificarse; mas haréis pasar por agua todo lo que no aguanta el fuego.

24 Además lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y *así* seréis limpios; y después entraréis en el campamento.

25 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

26 Toma la cuenta de la presa que se ha capturado, así de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y las cabezas de los padres de la congregación;

27 y partirás por mitad la presa entre los que pelearon, los que salieron a la guerra, y toda la congregación.

28 Y apartarás para el SEÑOR el tributo de los hombres de guerra, que salieron a la guerra; de quinientos uno, así de las personas como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas.

29 De la mitad de ellos lo tomarás; y darás a Eleazar el sacerdote la ofrenda del SEÑOR.

30 Y de la mitad perteneciente a los hijos de Israel tomarás uno de cincuenta, de las personas, de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas, de todo animal; y los darás a los levitas, que tienen la guarda del tabernáculo del SEÑOR.

- 31 E hicieron Moisés y Eleazar el sacerdote como el SEÑOR mandó a Moisés.
- 32 Y fue la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra, seiscientas setenta y cinco mil ovejas,
- 33 y setenta y dos mil bueyes,
- 34 y setenta y un mil asnos;
- 35 y en cuanto a personas, de mujeres que no habían conocido ayuntamiento de varón, en todas treinta y dos mil.
- 36 Y la mitad, la parte de los que habían salido a la guerra, fue el número de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas.
- 37 Y el tributo para el SEÑOR de la ovejas, fue seiscientas setenta y cinco.
- 38 Y de los bueyes, treinta y seis mil; y de ellos el tributo para el SEÑOR, setenta y dos.
- 39 Y de los asnos, treinta mil quinientos; y de ellos el tributo para el SEÑOR, setenta y uno.
- 40 Y de las personas, dieciséis mil; y de ellas el tributo para el SEÑOR, treinta y dos personas.
- 41 Y dio Moisés el tributo, por *elevada* ofrenda al SEÑOR, a Eleazar el sacerdote, como el SEÑOR lo mandó a Moisés.
- 42 Y de la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres que habían ido a la guerra;
- 43 (la mitad para la congregación fue: de las ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas;
- 44 y de los bueyes, treinta y seis mil;
- 45 y de los asnos, treinta mil quinientos;
- 46 y de las personas, dieciséis mil.)
- 47 De la mitad, pues, para los hijos de Israel, Moisés tomó uno de *cada* cincuenta, así de las personas como de los animales, y los dio a los levitas, que tenían la guarda del tabernáculo del SEÑOR; como el SEÑOR lo había mandado a Moisés.
- 48 Y llegaron a Moisés los capitanes de los millares de aquel ejército, los tribunos y centuriones;
- 49 y dijeron a Moisés: Tus siervos han tomado razón de los hombres de guerra que *están* en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros.
- 50 Por lo cual hemos ofrecido al SEÑOR ofrenda, cada uno de lo que ha hallado, vasos de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos, y cadenas, para reconciliar nuestras personas delante del SEÑOR.
- 51 Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, todos vasos obrados.
- 52 Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron al SEÑOR de los tribunos y centuriones, *fue* dieciséis mil setecientos cincuenta siclos.
- 53 (*Porque* los varones del ejército habían tomado botín cada uno para sí.)
- 54 Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar, el oro de los tribunos y centuriones, y lo trajeron al tabernáculo del testimonio, por memoria de los hijos de Israel delante del SEÑOR.

CAPÍTULO 32

- 1 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchísimo ganado; los cuales viendo la tierra de Jazer y de Galaad, les pareció el lugar, lugar de ganado.
- 2 Y vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a los príncipes de la congregación, diciendo:
- 3 Atarot, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sebam, y Nebo, y Beón,
- 4 la tierra que el SEÑOR hirió delante de la congregación de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado.
- 5 *Por tanto*, dijeron, si hallamos gracia en tus ojos, dése esta tierra a tus siervos en heredad, y no nos hagas pasar el Jordán.
- 6 Y respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Vendrán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?
- 7 ¿Y por qué desanimáis el corazón de los hijos de Israel, para que no pasen a la tierra que les ha dado el SEÑOR?

- 8 Así hicieron vuestros padres, cuando los envié desde Cades-barnea para que viesen la tierra.
- 9 Cuando subieron hasta la arroyada de Escol, y vieron la tierra desanimaron el corazón de los hijos de Israel, para no venir a la tierra que el SEÑOR les había dado.
- 10 Y el furor del SEÑOR se encendió entonces, y juró diciendo:
- 11 Que no verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra por la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí;
- 12 excepto Caleb, hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos del SEÑOR.
- 13 Y el furor del SEÑOR se encendió en Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación, que había hecho mal delante del SEÑOR.
- 14 Y he aquí, vosotros habéis levantado en lugar de vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún a la ira del SEÑOR contra Israel.
- 15 Si os volviereis de en pos de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y echaréis a perder a todo este pueblo.
- 16 Entonces ellos vinieron a él y dijeron: Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños;
- 17 y nosotros nos armaremos, e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar; y nuestros niños quedarán en ciudades fuertes a causa de los moradores de la tierra.
- 18 No volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel posean cada uno su heredad.
- 19 Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni adelante, por cuanto tendremos ya nuestra heredad de este lado del Jordán al oriente.
- 20 Entonces les respondió Moisés: Si lo hicierais así, si os apercibiérais para ir delante del SEÑOR a la guerra,
- 21 y pasaréis todos vosotros armados el Jordán delante del SEÑOR, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí,
- 22 y que la tierra sea sojuzgada delante del SEÑOR; luego volveréis, y seréis libres de culpa para con el SEÑOR, y para con Israel; y esta tierra será vuestra en heredad delante del SEÑOR.
- 23 Mas si así no lo hicierais, he aquí habréis pecado al SEÑOR; y sabed que vuestro pecado os alcanzará.
- 24 Edificaos ciudades para vuestros niños, y majadas para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca.
- 25 Y hablaron los hijos de Gad y los hijos de Rubén a Moisés, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado.
- 26 Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros ganados, y todas nuestras bestias, estarán ahí en las ciudades de Galaad;
- 27 y tus siervos, armados todos de guerra, pasarán delante del SEÑOR a la guerra, de la manera que nuestro señor dice.
- 28 Entonces los encomendó Moisés a Eleazar el sacerdote, y a Josué hijo de Nun, y a los príncipes de los padres de las tribus de los hijos de Israel.
- 29 Y les dijo Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, pasaren con vosotros el Jordán, armados todos de guerra delante del SEÑOR, luego que la tierra fuere sojuzgada delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión.
- 30 Mas si no pasaren armados con vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.
- 31 Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, diciendo: Haremos lo que el SEÑOR ha dicho a tus siervos.
- 32 Nosotros pasaremos armados delante del SEÑOR a la tierra de Canaán, y la posesión de nuestra heredad será de este lado del Jordán.
- 33 Así les dio Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén, y a la media tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sehón rey amorreo, y el reino de Og rey de Basán, la tierra con sus ciudades y términos, las ciudades de la tierra alrededor.

- 34 Y los hijos de Gad edificaron a Dibón, y a Atarot, y a Aroer,
35 y a Atarot-sofán, y a Jazer, y a Jogbeha,
36 y a Bet-nimra, y a Bet-arán, ciudades fuertes, y también majadas para ovejas.
37 Y los hijos de Rubén edificaron a Hesbón, y a Eleale, y a Quiriataim,
38 y a Nebo, y a Baal-meón, (mudados los nombres), y a Sibma, y pusieron nombres a las ciudades que edificaron.
39 Y los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad, y la tomaron, y echaron al amorreo que *estaba* en ella.
40 Y Moisés dio Galaad a Maquir hijo de Manasés, el cual habitó en ella.
41 También Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas, y les puso por nombre Havot-jair.
42 Asimismo Noba fue y tomó a Kenat y sus aldeas, y lo llamó Noba, conforme a su nombre.

CAPÍTULO 33

- 1 Estas son las partidas de los hijos de Israel, los cuales salieron de la tierra de Egipto por sus escuadrones, por mano de Moisés y Aarón.
2 Y Moisés escribió sus salidas por sus partidas por dicho del SEÑOR. Estas, pues, *son* sus partidas por sus salidas.
3 De Rameses partieron en el mes primero, a los quince días del mes primero; el segundo día de la pascua salieron los hijos de Israel con mano alta, a ojos de todo Egipto.
4 *Estaban* enterrando los egipcios a los que el SEÑOR había muerto de ellos, a todo primogénito; habiendo el SEÑOR hecho también juicios en sus dioses.
5 Partieron, pues, los hijos de Israel de Ramesés, y asentaron campamento en Sucot.
6 Y partiendo de Sucot, asentaron en Etam, que está al principio del desierto.
7 Y partiendo de Etam, volvieron sobre Pi-hahiro, que *está* delante de Baal-zefón, y asentaron delante de Migdol.
8 Y partiendo de Pi-hahiro, pasaron por *en* medio del mar al desierto, y anduvieron camino de tres días por el desierto de Etam, y asentaron en Mara.
9 Y partiendo de Mara, vinieron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y asentaron allí.
10 Y partidos de Elim, asentaron junto al mar Bermejo.
11 Y partidos del mar Bermejo, asentaron en el desierto de Sin.
12 Y partidos del desierto de Sin, asentaron en Dofca.
13 Y partidos de Dofca, asentaron en Alús.
14 Y partidos de Alús, asentaron en Refidim, donde el pueblo no tuvo aguas para beber.
15 Y partidos de Refidim, asentaron en el desierto de Sinaí.
16 Y partidos del desierto de Sinaí, asentaron en Kibrot-hataava.
17 Y partidos de Kibrot-hataava, asentaron en Hazerot.
18 Y partidos de Hazerot, asentaron en Ritma.
19 Y partidos de Ritma, asentaron en Rimón-peres.
20 Y partidos de Rimón-peres, asentaron en Libna.
21 Y partidos de Libna, asentaron en Rissa.
22 Y partidos de Rissa, asentaron en Ceelata,
23 Y partidos de Ceelata, asentaron en el monte de Sefer.
24 Y partidos del monte de Sefer, asentaron en Harada.
25 Y partidos de Harada, asentaron en Macelot.
26 Y partidos de Macelot, asentaron en Tahat.
27 Y partidos de Tahat, asentaron en Tara.
28 Y partidos de Tara, asentaron en Mitca.
29 Y partidos de Mitca, asentaron en Hasmona.
30 Y partidos de Hasmona, asentaron en Moserot.
31 Y partidos de Moserot, asentaron en Bene-jaacán.
32 Y partidos de Bene-jaacán, asentaron en el monte de Gidgad.

- 33 Y partidos del monte de Gidgad, asentaron en Jotbata.
34 Y partidos de Jotbata, asentaron en Abrona.
35 Y partidos de Abrona, asentaron en Ezión-geber.
36 Y partidos de Ezión-geber, asentaron en el desierto de Zin, que es Cades.
37 Y partidos de Cades, asentaron en el monte de Hor, en la extremidad de la tierra de Edom.
38 Y subió Aarón el sacerdote al monte de Hor, conforme al dicho del SEÑOR, y allí murió a los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, en el primero del mes.
39 Y era Aarón de edad de ciento veintitrés años, cuando murió en el monte de Hor.
40 Y el cananeo, rey de Arad, que habitaba al mediodía en la tierra de Canaán, oyó como habían entrado los hijos de Israel.
41 Y partidos del monte de Hor, asentaron en Zalmona.
42 Y partidos de Zalmona, asentaron en Punón.
43 Y partidos de Punón, asentaron en Obot.
44 Y partidos de Obot, asentaron en Ije-abarim; en el término de Moab.
45 Y partidos de Ije-abarim, asentaron en Dibón-gad.
46 Y partidos de Dibón-gad, asentaron en Almón-diblataim.
47 Y partidos de Almón-diblataim, asentaron en los montes de Abarim, delante de Nebo.
48 Y partidos de los montes de Abarim, asentaron en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.
49 Finalmente asentaron junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en los campos de Moab.
50 Y habló el SEÑOR a Moisés en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó, diciendo:
51 Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,
52 echaréis a todos los moradores de la tierra de delante de vosotros, y destruiréis todas sus pinturas, y todas sus imágenes de fundición destruiréis, y destruiréis todos sus altos;
53 y echaréis a los moradores de la tierra, y habitaréis en ella; porque yo os la he dado para que la heredéis.
54 Y heredaréis la tierra por suertes por vuestras familias; al mucho daréis mucho por su heredad, y al poco daréis poco por su heredad; donde le saliere la suerte, allí la tendrá; por las tribus de vuestros padres heredaréis.
55 Y si no echareis a los moradores de la tierra de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos *serán* por agujones en vuestros ojos, y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis.
56 Y será, como yo pensé hacerles a ellos, haré a vosotros.

CAPÍTULO 34

- 1 Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo:
2 Manda a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaán, es a saber, la tierra que os ha de caer en heredad, la tierra de Canaán según sus términos;
3 tendréis el lado del mediodía desde el desierto de Zin hasta los términos de Edom; y os será el término del mediodía al extremo del Mar Salado hacia el oriente.
4 Y este término os irá rodeando desde el mediodía hasta la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin; y sus salidas serán del mediodía a Cades-barnea; y saldrá a Hasar-adar, y pasará hasta Asmón;
5 y rodeará este término, desde Asmón hasta el arroyo de Egipto, y sus remates serán al occidente.
6 Y el término occidental os será el Gran Mar; este término os será el término occidental.
7 Y el término del norte será éste: desde el Gran Mar os señalaréis al monte de Hor.
8 Del monte de Hor señalaréis a la entrada de Hamat, y serán las salidas de aquel término a Zedad;

9 y saldrá este término a Zifrón, y serán sus salidas a Hazar-enán; éste os será el término del norte.

10 Y por término al oriente os señalaréis desde Hazar-enán hasta Sefam;

11 y descenderá este término desde Sefam a Ribla, al oriente de Aín; y descenderá este término, y llegará a la costa del mar de Cineret al oriente.

12 *Después* descenderá este término al Jordán, y serán sus salidas al mar Salado; ésta será vuestra tierra por sus términos alrededor.

13 Y mandó Moisés a los hijos de Israel, diciendo: Esta es la tierra que heredaréis por suerte, la cual mandó el SEÑOR que diese a las nueve tribus, y a la media tribu;

14 porque la tribu de los hijos de Rubén según las casas de sus padres, y la tribu de los hijos de Gad según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés, han tomado su herencia.

15 Dos tribus y media tomaron su heredad del otro lado del Jordán de Jericó al oriente, al nacimiento *del sol*.

16 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

17 Estos *son* los nombres de los varones que os tomarán la posesión de la tierra para vosotros: Eleazar el sacerdote, y Josué hijo de Nun.

18 Y tomaréis de cada tribu un príncipe, para tomar la posesión de la tierra.

19 Y éstos *son* los nombres de los varones: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

20 Y de la tribu de los hijos de Simeón, Semuel hijo de Amiud.

21 De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón.

22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui hijo de Jogli.

23 De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Haniel hijo de Efod.

24 Y de la tribu de los hijos de Efraín, el príncipe Kemuel hijo de Siftán.

25 Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elizafán hijo de Parnac.

26 Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel hijo de Azán.

27 Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ahiud hijo de Selomi.

28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael hijo de Amiud.

29 Estos *son* a los que mandó el SEÑOR que hiciesen heredar la tierra a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

CAPÍTULO 35

1 Y habló el SEÑOR a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel, que den a los levitas de la posesión de su heredad ciudades en que habiten. *También* daréis a los levitas los ejidos de esas ciudades alrededor de ellas.

3 Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de ellas serán para sus animales, y para sus ganados, y para todas sus bestias.

4 Y los ejidos de las ciudades que daréis a los levitas, serán mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera.

5 Luego mediréis fuera de la ciudad a la parte del oriente dos mil codos, y a la parte del mediodía dos mil codos, y a la parte del occidente dos mil codos, y a la parte del norte dos mil codos, y la ciudad en medio: esto tendrán por los ejidos de las ciudades.

6 Y de las ciudades que daréis a los levitas, seis ciudades *serán* de acogimiento, las cuales daréis para que el homicida se acoja allá; y además de éstas daréis cuarenta y dos ciudades.

7 Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades; ellas con sus ejidos.

8 Y las ciudades que diereis de la heredad de los hijos de Israel, del *que* mucho tomaréis mucho, y del *que* poco tomaréis poco; cada uno dará de sus ciudades a los levitas según la posesión que heredará.

9 Y habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

10 Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

11 os señalaréis ciudades, ciudades de acogimiento tendréis, donde huya el homicida que hiriere a alguno por yerro.

12 Y os serán aquellas ciudades por acogimiento del pariente, y no morirá el homicida hasta que esté a juicio delante de la congregación.

13 De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis ciudades de acogimiento.

14 Tres ciudades daréis de este lado del Jordán, y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán; las cuales serán ciudades de acogimiento.

15 Estas seis ciudades serán para acogimiento a los hijos de Israel, y al peregrino, y al que morare entre ellos, para que huya allá cualquiera que hiriere *de muerte* a otro por yerro.

16 Y si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá.

17 Y si con piedra de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

18 Y si con instrumento de palo de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

19 El pariente del muerto, él matará al homicida; cuando lo encontrare, él le matará.

20 Y si con odio lo empujó, o echó sobre él *alguna* cosa por asechanzas, y muere;

21 o por enemistad lo hirió con su mano, y murió; el heridor morirá; es homicida; el pariente del muerto matará al homicida, cuando lo encontrare.

22 Mas si casualmente lo empujó sin enemistades, o echó sobre él cualquier instrumento sin asechanzas,

23 o bien, sin verlo, hizo caer sobre él alguna piedra, de que pudo morir, y muriere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal;

24 entonces la congregación juzgará entre el heridor y el pariente del muerto conforme a estas leyes.

25 Y la congregación librará al homicida de mano del pariente del muerto, y la congregación lo hará volver a su ciudad de acogimiento, a la cual se había acogido; y morará en ella hasta que muera el sumo sacerdote, el cual fue ungido con el aceite santo.

26 Y si el homicida saliere fuera del término de su ciudad de refugio, a la cual se acogió,

27 y el pariente del muerto le hallare fuera del término de la ciudad de su acogida, y el pariente del muerto matare al homicida, no se le culpará a él por su sangre.

28 Pues en su ciudad de acogimiento habitará hasta que muera el sumo sacerdote; y después que muriere el sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su posesión.

29 Y estas cosas os serán por ordenanza de derecho por vuestras edades, en todas vuestras habitaciones.

30 Cualquiera que hiriere a alguno, por dicho de testigos, morirá el homicida; mas un *solo* testigo no hablará contra alguna persona para que muera.

31 Y no tomaréis precio por la vida del homicida; porque está condenado a muerte; mas indefectiblemente morirá.

32 Ni tampoco tomaréis precio del que huyó a su ciudad de acogimiento, para que vuelva a vivir en *su* tierra, hasta que muera el sacerdote.

33 Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre contaminará la tierra; y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.

34 No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo el SEÑOR habito en medio de los hijos de Israel.

CAPÍTULO 36

1 Y llegaron los príncipes de los padres de la familia de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José; y hablaron delante de Moisés, y de los príncipes, cabezas de padres de los hijos de Israel,

2 y dijeron: el SEÑOR mandó a mi señor que por suerte diese la tierra a los hijos de Israel en posesión; también ha mandado el SEÑOR a mi señor, que dé la posesión de Zelofehad nuestro hermano a sus hijas;

3 las cuales, si se casaren con algunos de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, la herencia de ellas será *así* disminuida de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la herencia de la tribu a que serán *unidas*; y será quitada de la suerte de nuestra heredad.

4 Y cuando viniere el jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos; y así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

5 Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel por dicho del SEÑOR, diciendo: La tribu de los hijos de José habla derecho.

6 Esto es lo que ha mandado el SEÑOR acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como a ellas les pluguiere, pero en la familia de la tribu de su padre se casarán;

7 para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel se allegará a la heredad de la tribu de sus padres.

8 Y cualquiera hija que poseyere heredad de las tribus de los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres.

9 Para que no ande la heredad rodando de una tribu a otra; mas cada una de las tribus de los hijos de Israel se llegue a su heredad.

10 Como el SEÑOR mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad.

11 Y *así* Maala, y Tirsa, y Hogla, y Milca, y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos.

12 De la familia de los hijos de Manasés, hijo de José, fueron mujeres; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre.

13 Estos *son* los mandamientos y los derechos que mandó el SEÑOR por mano de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.